

CARTA DE AJUSTE

Es curioso contemplar el escaparate del quiosco del barrio. Durante el inicio de curso nos bombardean con anuncios sobre coleccionables de todo tipo. Al volver a la rutina después del verano, parece que se despierta en nosotros un deseo innato de coleccionar todo tipo de cosas, mecheros, tazas, cucharillas, películas, fascículos... El mensaje es siempre el mismo: debes tener una meta, una ilusión, un motor que te mueva... al que dediques tu precioso tiempo y tus sueños. El comienzo de curso y la "vuelta a cole" es un momento propicio para hacer propósitos y fijar metas, y así sentirnos vivos.

También nosotros, aunque menos anunciados que estos productos, tenemos una oferta clara y concreta a la que dedicar los sueños y el tiempo. Pero la pasión que enciende nuestra vida es muy otra. Creemos en el Reino del que Jesús nos habló. Ofrecemos espacios, formas de vida, motivos que no caducan, gestos que llenan tantos vacíos... que hacen de nuestro mundo un mundo más justo, más humano, más sostenible, más fraterno. El caso es que esta oferta, puede cambiar tu vida si te dejas alcanzar por ella. Es una oferta alternativa, que no pide tu dinero, sino tu tiempo y tu vida. Tender la mano a los que por algún motivo no han tenido la suerte, o los cromosomas, o la familia, o la educación que hemos podido tener otros, ayuda a crecer y a construir el Reino. Nos ayuda a ver que no estamos solos, a ser sencillos, a mirar a los demás por igual, a luchar por los sueños compartidos, a ser pacientes y comprensivos y a no tirar la toalla.

No es un estilo de vida televisivo ni arrastra masas. No hace falta irse demasiado lejos para vivirlo. En tu entorno hay muchas posibilidades: clases a niños, cooperar con el Sur, pasar el fin de semana con jóvenes, una partida de cartas con abuelillos, ayudar en comedores sociales, una pachanga de fútbol con personas con discapacidad, acariciar a enfermos, enseñar español a inmigrantes, acercarse a esa persona que duerme en la calle, preocuparse por el medio ambiente, acompañar a personas privadas de libertad, acoger y adoptar a niños... Es difícil romper el ritmo de vida que llevamos, pero una vez que se hace, la satisfacción es inmensa y se duerme mejor.

Estos días, en la Asamblea General de las Naciones Unidas en Nueva York, unos 200 líderes mundiales, están revisando el cumplimiento de los objetivos del Milenio, propuestos hace 10 años. Dicen que somos la primera generación capaz de erradicar la pobreza, pero no lo terminamos de hacer: 50 millones de personas están infectadas con el virus del SIDA y la gran mayoría no recibe ningún tratamiento ni atención; 800 millones de personas pasan hambre; 1100 millones de personas sobreviven con menos de 1 dólar diario; 1200 millones de personas no tienen acceso al agua potable; 10 millones de niños y niñas mueren antes de cumplir los cinco años por causas evitables; el 70% de las personas pobres del Planeta son mujeres; el 10% de la población mundial disfruta del 70% de las riquezas del Planeta; el 75% de las personas pobres son campesinos y campesinas... ¿Cómo se te ocurre pensar que no hay nada para hacer? ¿Esperas a que lo hagan otros? ¿O te piensas que es una misión imposible? Quizá los gobiernos del mundo no puedan, pero cada uno de nosotros podemos hacer algo por hacer este mundo más habitable. Será lo que quede de nosotros.

En este comienzo de curso, no compres coleccionables ni te comprometas a cosas ridículas. Hay un montón de causas justas. Piensa que los objetivos del milenio también se cumplen a través de la misión pavoniana y del carisma. Apúntate a algo que tenga vida y que te de vida, y que te haga sentir realmente realizado y feliz. Dedicale tus sueños y tu tiempo, y verás como la vida toma otro color. No dejes que el tiempo pase sobre ti y que la vida te viva. Toma las riendas y descubre el placer de servir y de ser útil.

El Obispo de Cáceres visita nuestra casa

El pasado 13 de mayo, don Francisco Cerro, nuestro Obispo, visitó al grupo Maestras Católicas que periódicamente se reúnen en casa de los pavonianos cuyo consiliario es el p. Gianni.

Es estimulante ver como estas maestras a pesar de su edad y sus achaques, siguen manteniendo vivo ese espíritu inquieto que en su día las motivaba a prepararse a fondo para darles la mejor formación a sus alumnos no sólo técnica y humana sino en modo especial una formación cristiana, y que ahora desde otra perspectiva más distendida pero no menos comprometida siguen preparándose para entregar lo mejor de sí en el entorno social en el que viven como son la familia (hijos, nietos...) y otras ocupaciones de compromiso social que algunas de ellas aún mantienen. Que sea ésta una imagen que nos estimule a todos nosotros a mantener vivo ese espíritu inquieto por una formación que nos impulse a compromisos concretos con las realidades más desfavorables de nuestro entorno y que no usemos la formación como la excusa ideal para ocupar nuestro tiempo hasta tal punto de perderle el pulso a estas realidades sociales que piden a gritos nuestra implicación.

En la segunda fotografía que os enviamos, aparece nuevamente el sr. Obispo y su secretario don Florentino, que decidieron acompañarnos (después de la citada visita) en la oración que todos los jueves a las 20,15 h. celebramos en la capilla de la casa. En esta oración se hace una Lectio Divina sobre un pasaje de la Biblia, se comenta y se hace una interpretación con aplicaciones concretas a nuestro tiempo, teniendo siempre presente como ejemplo la vida de Pavoni.



Comienzo de curso



Como viene siendo tradicional en nuestra comunidad, inauguramos el día 19 de septiembre, tras el regreso de todos los miembros de la comunidad de las merecidas vacaciones, el nuevo curso con una primera reunión de planificación y planteamiento de actividades a modo de evaluación del curso pasado y adquisición de nuevos retos y compromisos para este; de este modo, nos reunimos en la casa pavoniana para compartir un bello momento de oración y reflexión en torno la medida de levadura de la parábola, pensando cómo podemos cada uno de nosotros ser levadura en nuestro día a día, en nuestro ser cristianos. A continuación el p. Gianni celebró la eucaristía en la que participamos con entusiasmo, y como fin de fiesta nos encontramos alrededor de la mesa para compartir algunas delicias que el Superior nos había traído de su tierra, especialmente para la ocasión. Esperamos que este momento compartido sea el primero de muchos de los que disfrutemos en este curso, que nos ayuden a crecer cada día más como personas y como cristianos, dejándonos tocar por nuestro entorno y regalando a Pavoni a todos los que encontremos en el camino.

Este nuevo curso ha comenzado con una noticia especialmente triste, como ha sido la muerte del padre de nuestro querido amigo Pedro Jesús, al que todos conocíamos y que siempre ha sido entrañable para nosotros; desde estas páginas queremos acordarnos de él y acompañar con todo nuestro corazón a su esposa e hijos, especialmente a nuestro amigo en estos momentos de dificultad y tristeza.

Por otro lado, una enorme alegría invade nuestra comunidad ya que varias familias esperan en este curso que iniciamos, crecer en número, así Pedro y M^a José que ya tenían una niña, Ana Laura, esperan ahora su hijo varón, para finales de año, al que llamarán David. También esperan, niña en este caso, Moisés y Marga su primera hija para enero del próximo año a la que han decidido llamar María. En el mismo caso se encuentra la familia que forman Pedro y Alicia, que también serán padres durante este curso, y Miguel y Mónica quienes ya disfrutaban de su precioso Darío y están a la espera del hermanito o hermanita.

Muchas felicidades a todos ellos, que llenarán nuestra casa de alegría con las generaciones futuras, y esperamos que sigan compartiendo su felicidad con nosotros en las reuniones de matrimonios o en las distintas actividades en que participan.

Después de la Pascua... en Villavicencio

En Marzo los jóvenes asistieron al segundo Desparche Juvenil, celebrado en el Centro Comercial “la Sabana”, junto con otros jóvenes de nuestra arquidiócesis.

En abril hemos celebrado el Día del Niño, con la colaboración del grupo scout, la proyección de una película de cine, refrigerio especial, etc.

Después hemos tenido varios paseos a las piscinas, con los niños y los jóvenes, realizando también una jornada de integración con los papás de nuestros niños del Centro Juvenil, para celebrar el Día de la Mamá.

Por último, hemos contado con la presencia del p. Lorenzo, nuestro superior general que nos ha alentado en nuestra misión Y la de nuestro pastor diocesano, mons. Óscar Urbina. A ambos les hicieron un buen recibimiento el grupo de jóvenes de nuestra parroquia.

Los martes son nuestros días comunitarios y, hace poco, nos fuimos con los novicios a visitar San Martín y Granada, dos municipios del Meta, con el gozo de disfrutar del paisaje del majestuoso río Ariari.

En las fotos también pueden ver el kiosco, los baños y el portón, recién construidos, en el patio del Centro Juvenil, gracias a una ayuda prestada por la Fundación Italiana ONLUS.

Hno. Chuca
Comunidad de Villavicencio



IV Festival Cultural Parroquia de San Marcos



El sábado 12 de Junio hemos celebrado, en nuestra parroquia de Villavicencio, el IV Festival Cultural, que como todos los anteriores ha tenido una doble finalidad: Integrar a la comunidad fomentando el sentido de pertenencia a nuestra parroquia y recaudar fondos para la construcción de nuestro Templo Parroquial.

Creo que hemos logrado ambos objetivos. La comunidad parroquial se ha volcado en lo referente a colaboración económica y los catequistas, niños, adultos y jóvenes de los distintos grupos parroquiales han dado todo lo mejor que tenían para que el almuerzo, el desfile y el Festival resultaran exitosos.

A las 5 de la mañana algunos ya estaban matando la novilla, que conseguimos gracias a la rifa de un pequeño refrigerador (el que nos obsequió Jokin de San Sebastián) y a partir de las 6 ó 7 de la mañana las mujeres comenzaron a preparar el sancocho para acompañar a la rica Mamona (carne a la llanera). Otros estaban barriendo el polideportivo, trayendo mesas, sillas, la nevera, las cervezas, el equipo de sonido,... todo ofertado generosamente por personas de la comunidad. Algunos aprovecharon ese momento para ultimar la preparación de las carrozas y el hermano Alejandro montó un bazar con venta de bolsos y cinturones. El caso es que a las 2 p.m ya habíamos acabado de almorzar y todos nos dirigimos al final de la avenida donde iba a comenzar el desfile.

A las 3,20 p.m. salió el desfile, un poco demorados pero lo normal por estas latitudes. Como otros años desfilaban únicamente carrozas relativas al Llano, este año quisimos am-

pliar un poco nuestras metas y hemos logrado que desfilaran 8 carrozas representando a distintos departamentos de Colombia. El espectáculo de colores, canciones, bailes, vestidos, carrozas, nos da una idea de la variedad y riqueza cultural que tiene Colombia.

Después de recorrer la avenida principal de nuestra parroquia, acompañados por la banda musical del colegio JEGA, llegamos al polideportivo donde los distintos grupos fueron presentando las diversas actuaciones. Este año no hubo ganadores, pero todos los niños se llevaron un buen refrigerio gracias a Alpina que nos regaló los Bonjour, la panadería Dargipan que ofreció los roscones y el rico masato que ofertó la mamá de Alix. Además les dimos dulces y un gran aplauso porque se lo merecían de verdad.

A las 6 p.m. ya había terminado todo. Recogimos los materiales, dejamos limpio el polideportivo y con el corazón contento pero el cuerpo bastante débil, nos fuimos cada uno a nuestros hogares.

Todavía no sabemos cuánto hemos recaudado, pero yo pienso que vamos a pasar del millón de pesos. Pero sea lo que sea, creo que lo importante es que nuestra parroquia sigue viva y por ahora muy unida.

La sorpresa final nos la dio el domingo la señora a la que le tocó la rifa, pues de nuevo le regaló el refrigerador para la parroquia. Así que si Dios quiere lo volveremos a rifar en el Bingo, más o menos para octubre.

Hno. Jesús Mateos
Comunidad de Villavicencio – Colombia

Vacaciones recreativas 2010: Jugando con Pavoni

Coincidiendo con el verano europeo, también los niños colombianos tienen quince días de descanso a mitad del curso académico, que aquí termina en Diciembre.

En estos días los niños no asisten al Centro Juvenil ni a la catequesis y la mayoría se va a las fincas para visitar a los abuelos; pero, aunque no asistan muchos niños (este año hemos contado con unos treinta niños/as), siempre aprovechamos para hacer una semana de Vacaciones Recreativas.

Las Vacaciones han estado precedidas por una jornada de retiro que hemos realizado los catequistas en la casa de las Hermanas de la Sabiduría, Santa María del Camino, en el Caneí Medio. Consideramos que es importante preparar bien el espíritu antes de lanzarse a la misión.

El lema de las Vacaciones de este año ha sido “Jugando con Pavoni”, utilizando el material de los juegos sobre Pavoni que hay en la web de la provincia española y adaptándolos a la edad de nuestros niños a los que les gusta correr, perseguirse y esconderse; les hemos inculcado muchos aspectos de nuestro Padre Fundador.

Al final todo resultó muy bien, excepto la lesión de una animadora, Paula, a la que deseamos desde aquí una pronta y feliz recuperación y la lesión de Luzmin, una niña que se rompió el brazo por colgarse del arco imitando a los miquitos, a la que también deseamos una feliz recuperación.

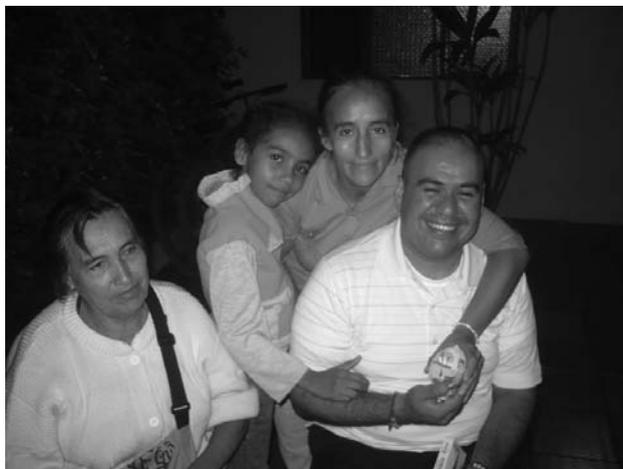
¡Eso es todo, amigos! Les volveremos a escribir en Agosto, el mes de las cometas, de la visita del padre Provincial y también de la profesión de los novicios.

Un abrazo para todos y un agradecimiento a todos los jóvenes animadores parroquiales.

Hno. Chuca
Comunidad de Villavicencio - Colombia



Fotocrónica



La primera imagen que les enviamos es sobre la despedida de los novicios. El 24 de agosto terminaron el retiro y el hermano Alejandro regresará a Méjico, donde hará su primera profesión; mientras que el hermano Meyer hará su primera profesión el domingo 28 aquí en nuestra comunidad de Villavicencio.



También hemos tenido en este mes de agosto, la visita de cuatro colaboradores italianos: Viviana, Alessandro, Sabina y Marco, que nos han alegrado con su presencia, y han colaborado y hasta entusiasmado a los niños y jóvenes y se han llevado muchos y muy buenos recuerdos. También dejaron aquí muchas lágrimas de emoción. Gracias por vuestra visita y por todo el apoyo que nos ofrecen desde Italia.

Tercer Festival Parroquial de las Cometas. Aunque tuvimos que aplazarlo por la lluvia del domingo anterior, sin embargo de nuevo acudió mucha gente a la convocatoria y cientos de cometas se alzaron al cielo. ¡Qué espectáculo tan lindo!





Bienvenido a nuestra Familia, Meyer

El pasado 29 de agosto, en la eucaristía de las 10 a.m. y en la parroquia de San Marcos de Villavicencio (Colombia), tuvo lugar la primera Profesión religiosa del hno. Meyer Polo.

La celebración estuvo presidida por el p. Marcelo, nuestro Superior provincial, acompañado por los padres Vittorio y Juan José de la comunidad pavoniana de Villavicencio y los padres Agustín y Gregorio de la comunidad de Bogotá. Además el hermano Jesús, las religiosas Franciscanas de la Sagrada Familia y varios miembros de la familia pavoniana de Villavicencio y Bogotá.

Como pueden ver en las fotos, muchos niños, jóvenes y amigos de la parroquia acompañaron con gran alegría y participación este momento tan importante para la provincia española.

Después de la eucaristía, un grupo de unas 40 personas de amigos y colaboradores parroquiales nos dimos cita en uno de los salones parroquiales para brindar con un vino fresco y degustar un rico ponqué y un delicioso sancocho preparado al fuego por los miembros de la familia pavoniana.

Queremos felicitar a Meyer por este paso tan importante que da en su vida y a todos los que han colaborado para hacer de este encuentro un lindo momento familiar. También felicitar al padre maestro, el p. Vittorio, que ha acompañado a los dos novicios durante todo el año.

Al hermano Alejandro, el otro novicio, que ya se encuentra en la comunidad de Méjico, le saludamos y le pedimos que nos mande unas fotos a nuestra web cuando sea su primera profesión.



“Señor, tú lo sabes todo, tú sabes que te amo”



Después de culminar un año especial: el noviciado, les quiero contar en resumidas líneas lo que ha significado para mí esta experiencia, que sin lugar a dudas es una de aquellas que han marcado y enriquecido mi vida.

Para empezar sería bueno recordar que nuestra vida, al igual que nuestra vocación es un don. ¡De verdad que lo es! Sabemos, por el testimonio que dan las palabras de San Pablo, que llevamos *“un tesoro en vasijas de barro”* pero es con estos cacharros con los que Dios ha querido contar para llenarlos del vino nuevo de su gracia y su poder.

La vocación a la vida religiosa es un estupendo regalo que me ha dado Dios, el Dios que se dona gratuitamente, así lo he comprendido, vivido y constatado, como un Regalo, el cual debo agradecer y cuidar como a mi vida misma, pues haciéndolo efectivo en la vida concreta es como actualiza su dinamismo y da sentido.

Ser joven es una etapa de la vida única, que obviamente no se compara a las demás; es tiempo de cambios, crisis, utopías, mucha energía, alegría, esperanzas, proyectos, anhelos. ¿Qué hacer con tantas cosas? He optado por colocarlas a todas en la balanza y darse a la tarea de hacer un serio discernimiento de ellas,

pues realmente son aquellas cosas que tocan el corazón de la existencia, por tanto hay que tomarlas, purificarlas; porque serán las bases de la casa en la cual queremos instalar nuestra morada, nuestra vida.

Ya conocemos una célebre frase: *“el futuro depende de las decisiones que tomes hoy”* Decisiones, a veces son fáciles, algunas nos cuestan. En mi corta vida he tenido que tomar decisiones que terminan siendo cruciales en mi proyecto de vida, de las cuales no me arrepiento ni tendría un porqué para hacerlo, una de ellas indudablemente ha sido la decisión de

entrar en el noviciado y hacer mi primera profesión de votos.

El año de noviciado, como ya les he dicho, ha sido un tiempo especial; un conocer y experimentar más a fondo la vida religiosa pavoniana como camino auténtico de seguimiento de Jesús, el Maestro por excelencia. La espiritualidad ha sido para mí, el punto central de esta etapa formativa. Y cuando hablo de espiritualidad, me refiero a la comprobación del amor de Dios Trinidad como experiencia vivencial del religioso y de todos los cristianos.

“Si falta el amor a Dios, si no hacéis las cosas por amor a Dios, todo es nada”. Estas palabras solía repetirnos casi a diario nuestro maestro de novicios, a quien agradezco por compartir su sabiduría, experiencia, y testimonio de un hombre entregado a Dios, a su misión, a la iglesia y a sus hermanos.

Ahora bien, para ubicarles un poco; les diré cómo distribuíamos el tiempo, que fundamentalmente se destinaba a la oración, formación, al estudio de la vida consagrada: sus orígenes, su historia, teología de los votos, historia de la Congregación, etc. Otra parte del tiempo se reservaba para colaborar en el apostolado que se desarrolla en el centro juvenil con los niños y

Pavonianos hoy - VILLAVICENCIO

jóvenes. Y por supuesto, unas horas los fines de semana para apoyar la actividad pastoral y catequética en la parroquia que está al cuidado de los pavonianos. Quiero recordar a mis hermanos de comunidad durante ese tiempo: Alejandro (con-novicio), hno. Jesús (Chuca), p. Juan José, quienes con sus características y autenticidades me enseñaron el valor de la singularidad del otro, ser único, irrepetible y de igual dignidad que yo.

También vale la pena recordar el apoyo, cariño y cercanía de los laicos de la Familia pavoniana, quienes estimulan con su testimonio de vida sencillo, alegre. Entregando lo poco o mucho de sus capacidades y tiempos por colaborar en la misión y compartir nuestro carisma pavoniano.

A modo de conclusión, esto es lo que he querido compartirles de mi experiencia como novicio. Ahora bien, todo no termina aquí, pues este es el comienzo de otra nueva etapa en mi formación, sólo le pido a Dios que me dé su gracia y ayuda para permanecer fiel al Don recibido y cumplir con la misión más importante: Formar a Jesús en mí, para darlo a los demás, no darme yo, es dar a Jesús, viviendo y amando en libertad. Hago mía la frase de L. Pavoni que dice: *“Todo se puede con la ayuda de Dios”*, y me lleno de su confianza.

Hno. Meyer Polo Sánchez
Comunidad de Bogotá - Colombia



Peregrinación Jubilar a Caravaca de la Cruz

Con motivo del Año Santo Caravaqueño, el pasado 31 de mayo, fiesta de Castilla La Mancha, un nutrido grupo de la parroquia Espíritu Santo nos acercamos a Caravaca de la Cruz (Murcia) para ganar el Jubileo. El viaje fue de lo más entretenido y todos disfrutamos con el paisaje, los arrozales, campos de albaricoques y demás. Una vez en Caravaca de la Cruz, asistimos a la Estación Jubilar en la Iglesia de El Salvador y a la Eucaristía en el Castillo-Santuario de la Santa Vera Cruz de Caravaca. Al final de la Eucaristía nos dieron a besar la reliquia de la cruz del Señor, conservada en esta ciudad murciana desde el s.

XIII. Y para comer un arroz con costillejas, típico murciano.

Por la tarde, dimos un paseo por las Fuentes del Marqués, y el nacimiento del río Argos, y después fuimos a Calasparra, donde se venera a Ntra. Sra. de la Esperanza. Acabamos así el mes de mayo, cantando y recitando poesías a la Virgen.

Todos los participantes quedaron encantados con el día, el ambiente, el buen tiempo, y los hermosos lugares visitados, y con ganas de repetir en otra ocasión.



El Coro Itinerante, una sugerencia para la integración

El pasado 6 de junio acabaron las actividades del Coro de Inmigrantes o Misa Itinerante, una actividad musical y de animación litúrgica organizada por el grupo de Pastoral con Inmigrantes del Arciprestazgo 1 de Albacete. Este Arciprestazgo, al que pertenece la parroquia Espíritu Santo, ha organizado a lo largo del curso una serie de eucaristías en las que este grupo de la Misa Itinerante ha aportado la animación y la canción. El domingo 6, con la misa del Corpus Christi en el día de Caridad, concluyen las eucaristías de este curso en las que hemos recordado a Ntra. Sra. del Pilar patrona de Hispanoamérica, Ntra. Sra. de Aparecida de Brasil, el Señor de los Milagros de Perú, Ntra. Sra. de la Presentación de Quinché de Ecuador, las bolivianas Virgenes de Cotoca, Urkupiña, Socavón y Copacabana, Ntra. Sra. de Caacupé de Paraguay, Ntra. Sra. de Luján, del Rosario de Chiquinquirá de Colombia, del Carmen de Maipú de Chile, Ntra. Sra. de Guadalupe y el indio Juan Diego, los tres Reyes Magos, San Martín de Porres y Sta. Rosa de Lima de Perú, San Andrés de Rumanía, los cinco Jesuitas de El Salvador, Monseñor Romero... y cómo no a la Virgen de los Llanos patrona de Albacete. Algunas celebraciones propias, como la bendición de los niños en la Nochebuena, o la celebración de las Posadas (novena de Navidad), o el V Festival Intercultural del Día de Caridad... incluso una actuación y animación para Televisión Española (la misa de la 2), han destacado como celebraciones entrañables, que quieren ser en Albacete una tradición, como lo son en los lugares de origen de los inmigrantes católicos de Albacete. En torno a esta Misa Itinerante, surgió un coro que no está nada mal, querido y aplaudido por las parroquias del Arciprestazgo y de la ciudad. También el coro está incorporando algunas danzas "litúrgicas", que son del agrado de todos



los asistentes. Uno de los inmigrantes del coro, decía en la última actuación: *"tenemos que hacerlo bien, porque cantamos para el Señor. No buscamos el aplauso de la gente, sino gustar a Dios"*.

El grupo ensaya los sábados a las 20 h. en la Iglesia de los Franciscanos y a veces en nuestra casa, y ha actuado en todas las parroquias del Arciprestazgo así como en la Catedral y en la parroquia de San José.

Un testimonio muy hermoso, que nos invita a pensar en el fin último de la acción pastoral de la Iglesia, y a poner más ilusión en estos pequeños proyectos que acercan, a través de la integración y de la pastoral, un poco más el Reino.

Vº Festival Intercultural Día de Caridad: un canto a la vida



El 6 de junio tuvo lugar en la albaceteña calle peatonal Dr. Fleming, el Vº Festival Intercultural Día de Caridad. Unas 50 personas deleitaron con músicas y danzas de América Latina y África a unos 600 participantes, que abarrotaban la calle peatonal.



El Festival, subvencionado por el Ayuntamiento de Albacete y organizado por la Cáritas parroquial Espíritu Santo, llega este año a su 5ª edición, teniendo que realizarse en la calle, porque las instalaciones de la parroquia resultan insuficientes. Se celebra el día del Corpus Christi por ser éste el Día Nacional de Caridad, y está dedicado a todos los voluntarios de Cáritas, así como a las personas que día tras día acuden a nuestra parroquia en búsqueda de empleo, vivienda, víveres, muebles... y sobre todo una palabra de ánimo. Actual-

mente están inscritas en la bolsa de empleo 940 familias de las que se atiende con alimentos a unas 100.

La fiesta comenzó a las 12 de la mañana con la Eucaristía, a la que asistió la concejala de inmigración, dña. Rosa Pérez Iniesta, en nombre de la Alcaldesa, así como numerosos fieles que acompañaron a los voluntarios de Cáritas en una celebración entrañable. Un grupo de católicos de El Congo, Camerún y Senegal, hicieron la ofrenda, cantando una canción en bámbara: "Somos la comunidad". Al final de la Eucaristía, antes de la bendición, un grupo de niños bolivianos, danzaron ante el Santísimo un Taquirari.

Por la tarde la calle peatonal Dr. Fleming, se comenzó a llenar de gente que quería participar en el Festival, así como en la tómbola de caridad y el bar que a tal efecto se había mon-

Pavonianos hoy - ALBACETE



tado en el garaje de un vecino. Los beneficios obtenidos (unos 700 euros) serán destinados al Campamento Intercultural para niños que tendrá lugar en Ayna del 7 al 13 de agosto.

Durante cuatro abundantes horas, asistimos a unas 30 actuaciones, de Perú (Balichas, Huailas y Festejos), de Bolivia (cueca, taquirari, la Morenada, canción y música), de Argentina, de Colombia (música llanera, cumbias, sanjuaneros), la Galopera y poesías en Guaraní del Paraguay, dyembés y dabar africanos, y cómo no las manchegas de Albacete con las jotas de Fuentealbilla y Casas Ibáñez y la Jota Suelta de la Sierra del Segura. A pesar de la informalidad de los actuantes y artistas, hay que decir que el Vº Festival resultó muy bien, y la gente acabó muy contenta degustando la famosa cuerva. Todos los premios fueron repartidos en la Tómbola en la que siempre toca, incluso la bicicleta y la

olla a presión, y la gente disfrutó de una maravillosa tarde, bajo la amenaza de una lluvia que no terminó e caer. Buen tiempo, buena gente y buenos artistas, deseando que el próximo año sean más puntuales a la hora de empezar y de acabar. Títulos como Mi comadre Cocoliche, Me voy para España, o Viva mi patria Bolivia, volvieron a resonar en nuestras calles, con gozo y con superación, pero también con una gota de nostalgia. La distancia y las dificultades de la crisis, muchas veces hacen que cantar a la vida sea difícil, pero siempre posible y siempre provocador.

Fotocrónica



Al principio de verano, la Familia Pavoniana de Valladolid hicimos nuestra tradicional peregrinación fin de curso. En esta ocasión elegimos el singular paraje del lago de Sanabria en Zamora y el Santuario de la Virgen de Carballada, en Zamora. Nos acompañó el padre Gregorio.



En una de las parroquias donde desarrollamos nuestra actividad pastoral, hemos celebrado el 8 de Septiembre una tradicional romería a la Virgen de Prado (Villavaquerín). La víspera de la fiesta se sube en procesión la imagen de la Virgen a la iglesia parroquial donde permanecerá un mes. En un ambiente festivo y lleno de devoción se celebró este acto mariano.

Excursión de Antiguos Alumnos y Amigos

El 19 de junio, los miembros de la familia pavoniana, religiosos, entre los que se encontraba el p. Gregorio y amigos, realizamos una excursión al Lago de Sanabria y sus alrededores.

Un día espléndido que comenzamos la ruta, visitando el pueblo y monasterio de San Martín de Castañeda, obra del siglo X. Después, subimos al mirador donde se pueden apreciar unas maravillosas vistas del paisaje sanabrés.

Un almuerzo de “campeonato” a pie del lago nos da fuerzas para seguir visitando la comarca zamorana. Emprendemos la marcha hacia Puebla de Sanabria, una empinada escalera hacia el castillo pone a prueba nuestra gorda y pesada barriga.

Continuamos hacia un pueblecito llamado Rionegro del Puente. Allí nos encontramos con el Santuario de Carballeda, que nos ofrece un compendio de todos los estilos arquitectónicos, románico, gótico, herreriano y neoclásico. Santuario que daba cobijo a los peregrinos y necesitados, ampliado a lo largo de su historia al menos cuatro veces. Cuenta con la cofradía de los Falifos, (el falifo era la mejor prenda que cada cofrade destinaba en vida para que al morir fuera entregada a la Cofradía). Un pueblo con 500 habitantes que si tenéis ocasión, merece la pena visitar.

Y ya para terminar, a orillas del Río Negro concluimos el día con una suculenta merienda, acorde con un buen ribera que nos deleitó el paladar, y con la variedad de tortillas y más cosas que nuestras señoras y los pavonianos habían preparado.

**Luis Miguel Llorente
Valladolid**



Centro de Acogida “El Carmen” en Valladolid



En pleno siglo XXI, cuando se está avanzando vertiginosamente en el desarrollo de la ciencia y la tecnología, sigue sin resolverse el problema de la desigualdad en la que vivimos las familias de todos los tiempos. Siglo tras siglo los poderosos y ricos aumentan sus riquezas mientras los pobres son cada vez más pobres y se multiplican en el mundo entero. Estos pobres cautivaron, en el siglo XVII, a San Vicente de Paúl y Santa Luisa de Marillac quienes, no sólo lo dieron todo y se dieron a sí mismos, sino que movieron a la sociedad creando grupos de laicos y más tarde a hombres y mujeres totalmente comprometidos y “entregados a Dios para el servicio corporal y espiritual de los pobres”. Desde entonces las Hijas de la Caridad y los Padres Paúles gastan sus vidas entre los pobres.

En Valladolid y provincia hay 10 comunidades de Hijas de la Caridad y 1 Parroquia, en la periferia de la ciudad, encomendada a los Padres Paúles. (Actualmente, junto a la parroquia se ha inaugurado un comedor social abierto los domingos y fiestas donde se reparten cerca de 150 comidas cada día).

Una de las comunidades de Hijas de la Caridad trabaja en el en el Centro de Acogida “EL CARMEN” ¿Su misión? Acoger a niños/as de 0 a 8 años derivados desde los Servicios Sociales, policía... Niños maltratados, no queridos, abandonados; con deficiencias físicas, psíquicas y sobre todo afectivas. Y desde hace unos años un elevado número de hijos de inmigrantes; latino-americanos, rumanos, búlgaros, árabes, chinos, nigerianos etc. De distintas culturas y religiones.

Esta delicada misión está encomendada a una Comunidad de 6 hermanas que asume la responsabilidad total de los menores mientras están en el Centro. El estilo de nuestra actividad educativa se caracteriza por una atención integral desde la sencillez, acogida, respeto, mediante un trabajo realizado con amor y competencia profesional.

“Los acontecimientos que nos suceden durante la niñez, nos afectan el resto de nuestra vida...” por ello los niños, y su felicidad, son la razón de ser de la Comunidad del CENTRO “EL CARMEN”.

En esta labor no trabajamos solas. Son muchos los apoyos que tenemos, entre ellos la presencia diaria de los Pavonianos. Desde hace varios años, gracias a ellos podemos vivir uno de los momentos fuertes del día como es la Eucaristía. Y al hablar de esta ayuda siempre recordamos al p. Mario Parolini. Durante unos años, con frío o calor, nieve o lluvia, a las 7 de la mañana comenzábamos la Eucaristía. En días señalados siempre añadía unas palabras; pocas pero llenas de sabiduría y fe. Todo un hombre de



Dios. Desde estas líneas nuestra oración y recuerdo agradecido.

Desde hace más de un año los padres Fernando y José Antonio, hacen milagros. Atienden Comunidades, Parroquias... Nos sentimos privilegiadas porque gracias a su esfuerzo podemos vivir y compartir diariamente la Eucaristía. Bien saben cuánto agradecemos y valoramos su esfuerzo. Y no sólo los padres, también los chicos mayorcitos que tenían internos, en los tres cursos pasados han cumplido su compromiso de acompañar, jugar y ayudar en las tareas escolares a los niños y niñas de nuestra Centro. Nuestros peques les esperaban contentos.

Y estas letras llenas de sinceridad y cariño están escritas en el año glorioso en el que, la Familia Vicenciana, celebramos el 350 aniversario de la muerte de San Vicente y Santa Luisa. No celebramos su muerte sino su vida. Somos herederos de un gran legado... hijos e hijas de dos grandes profetas de la caridad. La fidelidad al carisma heredado nos anima y nos empuja a ser profetas de la caridad en el mundo actual.

**Comunidad de Hijas de la Caridad
El Carmen. Valladolid**

Fotocrónica



Durante el curso hacemos salidas con nuestro grupo de Villa Uri-gain, de San Sebastián, salidas a distintos lugares del entorno. Esta vez posamos ante la fachada de la iglesia parroquial de Sos del Rey Católico, en la provincia de Zaragoza. El arte, explicado en este caso por el p. Mauro, llenó de alegría y serenidad a cada uno de nosotros en ese momento de la jornada, y nos ligó a la tradición cultural de nuestro pueblo.



Como siempre, el contacto con la naturaleza ritma nuestro tiempo de fin de semana. Aquí estamos situados en el Nacedero del Urederra (Navarra). En los rostros se dibuja la sonrisa y la felicidad de todos, al compartir el esfuerzo del ascenso, la comida en el campo y el encuentro entre amigos.

Pavonianos hoy - SAN SEBASTIÁN



Casi al final de verano hicimos una escapada a la Foz de Lumbier y a la Foz de Arbayún, en Navarra. Los hermosos parajes de las primeras estribaciones de los Pirineos hacen de telón de fondo de esta marcha de amigos. A nosotros se unió, en esta ocasión, la familia italiana de Manuela y Pier, que estaban como huéspedes en nuestra casa y quisieron compartir con nuestros muchachos los momentos de excursión y el ritmo de nuestra vida.



En nuestra casa también recibimos de vez en cuando la visita de los terapeutas de Proyecto Hombre de Donostia. Ese día estuvieron comiendo con nosotros dos de ellos, Ainara y Amaia. Despedimos a esta última después de unos meses de trabajo en el Programa y le obsequiamos con nuestros mejores deseos, y le regalamos una foto con la firma de todos.

Adiós a José Manuel, un hombre cercano y amigo



No es fácil hacer una semblanza de nuestro amigo José Manuel Barai-bar, especialmente para los que lo hemos conocido desde hace tantos años. Prefiero no detenerme en detalles biográficos, que ya han apare-

cido brevemente en nuestra página web. No es por pasarlos por alto, sino por entrar de lleno en la huella que ha dejado en mí este hombre que fue maestro y amigo al mismo tiempo.

Hace muchos años que conocí a José Manuel. Tendría yo unos catorce o quince años y ya lo veía frecuentar el colegio de Valladolid, cuando iba a hablar con nuestros superiores de entonces. Me impresionaba su talla, su elegancia y su porte señorial. Más tarde, en el noviciado, lo vi en San Sebastián en distintos momentos. Siendo religioso de votos temporales, empecé a apreciarlo como alguien cada vez más cercano a nuestras comunidades, que no sólo tenía mucha experiencia de la vida, sino también una maestría especial a la hora de transmitirnos esos hechos.

Lo cierto es que lo veía como alguien que estaba fuera y dentro casi a un tiempo: se acercaba a nuestras vidas con sigilo y gran respeto, pero nos consideraba amigos, compañeros de camino y colaboradores en una tarea común, la de hacer un mundo mejor, la de irradiar nuestro carisma en bien de los más pobres.

Sin embargo, ha sido más tarde cuando me he dado cuenta de la gran cantidad de relaciones que tejía este hombre, de su capacidad de sintonía y empatía, de su elegancia en el vestir y en el obrar, de su aprecio por la trayectoria de tantos y tantos pavonianos como conocía, de su disposición a ayudar a los pavonianos a lo largo y ancho del mundo. Sí, porque José Manuel tenía amigos en los círculos pavonianos de Italia, Brasil y España, los sitios por donde viajó con tanta frecuencia. No escatimó en viajes ni en esfuerzo para visitar tantos lugares y, especialmente, en-

contrarse con tantas personas. Y lo hizo siempre con un talante amigo, como alguien que recibe mucho de los otros, pero da mucho más. Era alguien que aprendió a amar a los pavonianos entrañablemente, y nos ayudó a encontrar un espacio nuestro en la Iglesia y en el mundo.

He disfrutado muchas veces de las largas conversaciones con José Manuel, sazonadas de anécdotas sin cuento, que refrescaban la memoria y te hacían volver a las raíces. Para nosotros, pavonianos de España, que hemos necesitado durante mucho tiempo de columnas donde afianzarnos y raíces donde fijar nuestra experiencia, este hombre significaba la otra cara de la moneda. Él nos daba la versión laica de la tradición pavoniana, que completaba la que nos iban transmitiendo nuestros hermanos religiosos. José Manuel fue para nosotros un luchador por abrir espacios a nuestro apostolado, un infatigable defensor de nuestro derecho a establecernos y aportar humildemente nuestro carisma. Y, además, como dice el evangelio, un hombre listo que abría brecha con creatividad y siempre desde la luz: los hijos de la luz han de ser tan listos como los hijos de las tinieblas.

Tengo un recuerdo entrañable del José Manuel de estos últimos años, siendo Provincial y estando luego en Villa Uri-gain, en Donostia. Le acompañé a él y al p. Mario varias veces a Lourdes, santuario al que se dirigían con cierta frecuencia para rezar a la Virgen por nosotros y por tantos otros. Eran via-



Pavonianos hoy - SAN SEBASTIÁN



jes relámpago, madrugando para llegar a la gruta a tiempo, desayunar, celebrar una misa en una de las capillas que el p. Mario concertaba con antelación, escribir unas postales (José Manuel no se olvidaba de ninguno de sus amigos y conocidos) y luego volver a tiempo de comer juntos en casa o en algún restaurante. Eran momentos deliciosos para mí, donde se me esponjaba el corazón con el susurro de los rezos de Lourdes, la compañía de unos amigos ya ancianos y tan cercanos, y la conversación jugosa con que me deleitaban los dos durante el viaje de vuelta. Con el aroma del pan recién horneado que comprábamos invariablemente a la salida de Lourdes, íbamos rezando el rosario o desgranando distintos temas, pero especialmente recordando a tantos pavonianos que estaban alojados muy dentro del corazón de este gran amigo.

Las últimas escenas de José Manuel fueron las celebraciones del 25º aniversario de la comunidad de Madrid y San Sebastián, así como el día del beato Pavoni en nuestra casa de San Sebastián. Fueron los momentos postreros de la carrera de nuestro amigo, que nos regaló su presencia entre nosotros y también unos discursos entrañables, cargados de historia y de vida pavoniana. Él mismo dijo que se consideraba un pavoniano, que se sentía como tal desde hacía muchos años y que se alegraba de encontrarse con nosotros cuando tenía ocasión. No hacía falta que lo jurara, porque todos nosotros lo hemos experimentado desde hace muchos años. Y hemos aprendido a su escuela a ser más humanos, más pacientes y más cristianos.

José Manuel fue un buen cristiano, un hombre creyente que compartió con nosotros su fe, ayudándonos a acrecentar la nuestra. Y poco antes de morir, cuando lo visitamos Mauro, Florencio y yo en la clínica donde pasó sus últimas horas, nos mostró hasta

dónde llega la fe de un hombre que ha aprendido a creer en Dios, a fiarse de él y a descubrirle en el rostro de las personas: aceptaba la voluntad de Dios en ese duro trago, con el corazón roto por el infarto, pero dando su mejor sonrisa a los que le visitábamos y mostrando que el detalle del amor está por encima del sufrimiento.

¡Ojalá quede su recuerdo perenne entre nosotros, y ojalá recordemos tantas huellas de vida y esperanza como nos legó en vida! Ahora nos toca a nosotros coger la antorcha y continuar el camino, haciendo nuestra parte y amando la Congregación como lo hizo nuestro amigo: eso querrá decir que nuestro corazón está en Dios, pero también en cada uno de los que nos necesitan.

Miguel Ángel Cuadrillero
Comunidad de San Sebastián



Donde muere un santo, nace siempre algo grande



El día 28 de mayo, celebramos en Albacete la fiesta litúrgica del Beato Ludovico Pavoni. En primera fila, los laicos, religiosos de la Familia pavoniana y jóvenes Saiano, llevando y

trayendo sillas, preparando la merienda, y haciendo todo lo necesario para que la gente estuviera a gusto. Participaron unas 70 personas, amigos, miembros de Encuentro Matrimonial, feligreses de las parroquias de Santa Ana y el Espíritu Santo, simpatizantes... Celebramos la eucaristía en el patio de nuestra casa de la Calle Hermanos Pinzón 35, como estaba programado, desafiando los elementos que preveían una borrasca sobre la ciudad. El p. Julián, superior de la comunidad, presidió la eucaristía y concelebraron con él, el salesiano Miguel vicario de la parroquia de San Pablo a la que pertenece nuestra casa, y Pedro Plaza, amigo y sacerdote del Espíritu Santo. El p. Julián, recordando el Año Sacerdotal, recordó el sacerdocio de Pavoni, y la vocación específica que cada uno hemos recibido. Especialmente significativo fue el momento de las ofrendas en el que los jóvenes del grupo Saiano trajeron al altar la

imagen de Ludovico Pavoni, la sal, la luz y la levadura, signo del laicado, la estola, y el pan y vino. Estuvimos toda la eucaristía mirando al cielo y pidiendo para que nos dejara celebrar la eucaristía, y así fue. Justo al final, mientras venerábamos la reliquia de Ludovico Pavoni, comenzaron a caer unas gotas, y con gran rapidez y precisión, los miembros de la Familia pavoniana y jóvenes Saiano desalojaron el patio y montaron el pincho en el salón.

Como nota curiosa de esta celebración, en lugar de la tradicional cuerva, todos disfrutamos de un barril de 50 litros de cerveza fresca, cortesía de Antonio y Eva, y se puede decir que el líquido elemento corrió abundantemente por las mesas y los comensales, que se fueron para casa con pena por no poder acabar el barril. Todos disfrutamos enormemente de la fiesta de Pavoni, con la eucaristía, el canto y el baile, los pinchos, las tortillas, los suspiros... y la cerveza que alegró esta lluviosa tarde de mayo.

Nos despedimos algunos, casi a las 12 de la noche, sabiendo que algo muy fuerte e importante nos une, y es el recuerdo y la memoria del beato Ludovico Pavoni. Al despedirnos un deseo: "Que lo disfrutemos muchos años".

Gracias a todos los que hicisteis posible esta hermosa fiesta, a los del serpentín, a los laicos de la Familia pavoniana y a los jóvenes Saiano, y a todos los amigos que nos acompañasteis en esta ocasión, como signo de vuestra compañía y aprecio durante todo el año.



No son un peso para sus brazos porque los lleva en el corazón



Esta fue la frase (junto con el cuadro donde el Pavoni aparece acogiendo a los jóvenes más pobres y necesitados), que presidió los actos de la fiesta que celebramos en honor al p. Pavoni el 29 de mayo.

Nos acompañó un día espléndido de sol y color, pues para la primera parte de esta celebración, nos reunimos todos (amigos, conocidos, familia pavoniana y religiosos) en el Centro Parroquial Ntra. Sra. de Guadalupe, rodeada con la primavera, de frondosos jardines llenos de plantas y flores.

Comenzamos en familia, con un encuentro de oración en la pequeña y acogedora capilla que nos prestó para la ocasión la parroquia. Comenzó la oración con un texto “sobre la generosidad”, extraído del

Evangelio de Lucas 21, 1-4 (la viuda que da todo lo que tenía ...). A continuación repartidas por la capilla, se leyeron en voz alta unas frases con las que se pretendía mover nuestras conciencias, y que junto con el citado texto de Lucas nos ayudara a reflexionar sobre nuestras actitudes de desprendimiento y que a ejemplo de la viuda y a imagen de Pavoni, fuésemos capaces de echar en el cesto de la vida, esas monedas que a veces tanto nos cuesta compartir como son las monedas del Perdón, de la Compañía, de la Tolerancia en definitiva del AMOR en mayúsculas. También para ello nos sirvió como reflexión un power point sobre la madre Teresa de Calcuta ejemplo vivo en nuestros días de entrega generosa y desinteresada de amor hacia los más necesitados.

En el reverso en blanco de unas monedas de papel, cada uno escribió el compromiso que estaba dispuesto a ofrecer a la sociedad de nuestro tiempo (siempre pensando en los más desvalidos de nuestro entorno). Estos compromisos se presentarían como ofrenda en la Eucaristía de la tarde.

Una vez concluido el encuentro de oración, nos reunimos en el salón parroquial donde el hno. Javier nos hizo una breve exposición de la vida del p. Pavoni y a continuación vimos un power point titulado “Una mano tendida” en el que podíamos ver cómo Pavoni supo tender una mano a los jóvenes más necesitados de su tiempo, cómo en el día de hoy, esa mano sigue tendida a través de las obras de sus seguidores



y cómo el futuro nos espera expectante a continuar con esa mano tendida. También escuchamos testimonios muy emotivos del hno. Javier, Jennifer y Blanca (leído por Ana) de cómo el Pavoni sirviéndose de ciertas personas y también a través de su obra ha llegado a calar en sus vidas de tal modo que las ha cambiado para siempre.

Sobre las 14,00 h y en un plis plás convertimos el salón en un comedor y pusimos

en común la comida, bebidas y ricos postres que cada uno había traído o preparado con mucho cariño para la ocasión.

No faltó en la sobremesa el tiempo lúdico con juegos, canciones y buen “rollo” en el se demostró que nadie quiere perder ni a las canicas.

Por la tarde a las 19,30 nos volvíamos a reunir, esta vez en la ermita del Vaquero para terminar este día tan completo con la celebración de la Eucaristía presidida por el p. Rafa y muy bien acompañado por dos monaguillas expertas (Paquita y Jennifer).

Fue un día lleno de agradecimiento por el buen hacer y proceder de cada una de las personas participantes.

Quico Serrano
Familia pavoniana de Cáceres



La JMJ... ¡¡en marcha!!



El 20 de julio de 2008, en Sídney (Australia), Benedicto XVI convocó la XXVI Jornada Mundial de la Juventud para agosto del 2011, y como lugar elegido Madrid. Los españoles que acudieron a aquella cita estallaron en un aplauso y un grito. El 2011 ya está aquí. Las diócesis y la Conferencia Episcopal ya han puesto en marcha todo el dispositivo para la organización de este evento, sin duda uno de los más relevantes para la Iglesia española en estos años. También nosotros, con la programación del nuevo curso 2010-11, nos ponemos en marcha y queremos poner en marcha las mejores fuerzas de nuestra Provincia.

El lema de esta JMJ es una frase de San Pablo a los Colosenses: “Arraigados y edificados en Cristo, firmes en la fe”. En la diferentes actividades de la PJV durante el año intentaremos vivir y profundizar en este mensaje. Ya estamos preparando las catequesis para que sean trabajadas en los diferentes grupos, así como la recepción de un autobús de jóvenes italianos



Saiano, que vendrán a España del 12 al 22 de agosto de 2011. El lugar de operaciones elegido será Valladolid, y nos desplazaremos en su momento a Madrid. Están previstos varios itinerarios espirituales y turísticos por Ávila, Salamanca, Alba de Tormes, Burgos, La Trapa y Segovia, y un montón de actividades que sin duda llegarán mucho a los jóvenes. El precio de salida para esos diez días es de 250 euros, que incluye alojamiento en pensión completa, desplazamientos y participación en la JMJ. También hemos pedido dos intervenciones de los Superiores general y provincial, así como su participación.

Desde las parroquias y las diócesis se está motivando fuertemente la participación en este evento, y la opción que hemos hecho, después de consultar a la CONFER, es la de organizar nuestra participación a través de la Congregación y nuestro movimiento juvenil. Por tanto, a los que trabajáis en parroquias, os pedimos que apuntéis a los jóvenes interesados en la JMJ para participar con nuestra Congregación. Nos sentimos así Iglesia en camino, desde nuestro carisma y nuestra aportación concreta a las Iglesias diocesanas y a la Iglesia universal.

Las Jornadas Mundiales de la Juventud, vienen reuniendo a jóvenes católicos, de diversos lugares del mundo, desde 1984. Fue Juan Pablo II quien “inventó” estas Jornadas. La JMJ

se celebra a nivel diocesano cada Domingo de Ramos, y cada dos o tres años, se realiza un encuentro internacional en una ciudad elegida por el Papa. De estos encuentros destaca el de Santiago de Compostela (1989), el de Manila (Filipinas) en 1995, así como la de Colonia en el 2005, la de Buenos Aires...

En cada una de nuestras diócesis, será recibida la Cruz de la JM2010 o cruz de los jóvenes, una cruz de casi 4 metros que Juan Pablo II entregó a los jóvenes con el icono de María, con el encargo de que fuera llevada por todo el mundo, como "símbolo del amor de Jesús por la humanidad". No estaría mal que cuando la cruz llegara a vuestra ciudad, participarais como Familia pavoniana, como comunidad, como grupo juvenil, como grupo Saiano, en alguno de los actos que se van a organizar. Ante la cruz de Jesús, rezad por todos los jóvenes del mundo, por los que van a participar en la JM2010 y en especial por los grupos pavonianos que acudirán a esta cita.

Sobre todo queremos despertar y motivar a los jóvenes mayores de 18 años, que serán los protagonistas a la hora de acoger y organizar. Ellos son el futuro y la primavera de la Iglesia, y creemos que tienen suficiente rodaje para hacer este servicio. Más información sobre la JM2010 podéis encontrar en www.madrid11.com, así como en la red social Facebook.

Para la JM2010, la comisión de PJV invitamos a:



. Uniros en la oración durante todo el año y en especial en esos días, del 16 al 21 de agosto.

. Participar todos los que sois animadores de jóvenes, no para hacer bulto, sino para animar con nuestra vida y transmitir un testimonio creíble de familia.

. Hacemos un llamamiento especial a los religiosos y laicos de la Familia pavoniana, sin importar la edad o el trabajo, para ser durante esos días animadores de jóvenes. Ojalá con motivo de esta JM2010 consigamos despertar todas las fuerzas posibles de la Provincia.

. Apelamos a vuestra disponibilidad para la organización de este evento: necesitamos cocineros/as, gente que se encargue de la preparación, de los detalles concretos...

. También hacemos una llamada a la solidaridad. Sabéis que los jóvenes muchas veces no cuentan con los recursos necesarios. Muchos de los que tenemos en grupos tienen que trabajar en verano para costearse estudios. Se abre un fondo de solidaridad para que puedan venir jóvenes pavonianos de otros lugares del mundo, y para apoyar a nuestros jóvenes.

. Creemos que las adhesiones de una u otra manera, deben ser espontáneas, es decir que no somos nosotros los que tenemos que ir pidiendo o a veces suplicando la participación, sino que tiene que salir de cada uno y de cada comunidad, como un signo de vitalidad y como un testimonio creíble.

Iremos transmitiendo más información a través de este medio maravilloso que es la web. De momento deciros que **BUSCAMOS JÓVENES VOLUNTARIOS** para poner en marcha este dispositivo. Dirigiros a **pavonianos@pavonianos.es**. Muchas gracias. Nos vemos en Madrid 2011.

Mensaje de Benedicto XVI con motivo de la JMJ 2011 en Madrid

Mis queridos amigos: Mi tarea esta vez es muy fácil, se trata de presentar el mensaje que el santo Padre ha dirigido a toda la Iglesia con motivo de la próxima Jornada Mundial de la Juventud. Lo haré con las mismas palabras del Papa que en el “Ángelus” del domingo 5 de septiembre hace un resumen y una explicación hermosos de dicho mensaje.

Dejo la palabra a Benedicto XVI: “El tema que he escogido para este Mensaje retoma una expresión de la carta a los Colosenses del apóstol Pablo: “Arraigados y edificados en Cristo, firmes en la fe” (2,7). ¡Es decididamente una propuesta a contracorriente!

¿Quién, de hecho, propone hoy a los jóvenes estar “arraigados” y “edificados”? Más bien se exalta la incertidumbre, la movilidad, la volatilidad...aspectos todos ellos que reflejan una cultura indecisa en lo que se refiere a los valores de fondo, a los principios en base a los cuales orientar y regular la propia vida.

En realidad, yo mismo, por mi experiencia y por los contactos que tengo con los jóvenes, sé bien que toda generación, más aún, toda persona individual está llamada a realizar de nuevo el recorrido de descubrimiento del sentido de la vida. Y es precisamente por esto que he querido volver a proponer un mensaje que, según el estilo bíblico, evoca las imágenes del árbol y de la casa.

El joven, de hecho, es como un árbol en crecimiento: para desarrollarse bien necesita raíces profundas, que, en caso de tormentas de viento, lo tengan bien plantado en el suelo. Así también la imagen del edificio en construcción recuerda la exigencia de fundamentos sólidos, para que la casa sea sólida y segura.

Y aquí está el corazón del Mensaje: en las expresiones “en Cristo” y “en la fe”. La plena madurez de la persona, su estabilidad interior, se basan en la relación con Dios, relación que pasa a través del encuentro con Jesucristo.

Una relación de profunda confianza, de auténtica amistad con Jesús puede dar a un joven

lo que necesita para afrontar la vida: serenidad y luz interior, capacidad para pensar de manera positiva, gran ánimo hacia los demás, disponibilidad para pagar personalmente por el bien, la justicia y la verdad.

Un último aspecto, muy importante: para convertirse en creyente, el joven se nutre de la fe de la Iglesia: si ningún hombre es una isla, tanto menos lo es el cristiano, que descubre en la Iglesia la belleza de la fe compartida y testimoniada junto a los demás en la fraternidad y en el servicio de la caridad.

Este mensaje mío a los jóvenes lleva la fecha del 6 de agosto, Fiesta de la Transfiguración del Señor. ¡Que la luz del Rostro de Cristo pueda resplandecer en el corazón de todo joven! Y que la Virgen María acompañe con su protección el camino de las comunidades y de los grupos juveniles hacia el gran Encuentro de Madrid 2011”

¡Hermosas palabras! ¡Buen trabajo!

Julián García Velasco
Comunidad de Albacete



Taizé, una peregrinación de confianza a través de la tierra



La idea de vivir la experiencia de una semana en Taizé, surgió en nosotros durante el verano pasado. Casi por casualidad, llegamos allí, y nos gustó tanto el ambiente, la forma de trabajar, la sencillez, el canto, el lugar y la oración, que nos dijimos: hay que traer a los jóvenes. Todos los demás detalles del viaje, se han ido concretando por medio de la Providencia de Dios, tan querida por el padre Pavoni. Por eso la experiencia ha sido un canto a la confianza en Dios y en los demás, a la interioridad, a la pluralidad, a la reciprocidad... todos dones del Espíritu de Jesús. Nos llamaba la atención los primeros días la belleza y armonía de París, sus calles, plazas, la Tour Eiffel siempre detrás de nosotros, vigilante y cómplice. Gracias a las religiosas de María Inmaculada y sobre todo a las hermanas Sacramentinas de París, conseguimos alojamiento durante esos dos días preciosos, y además a 5 minutos del Trocadero, en un lugar muy céntrico de París. El Louvre, La Madeleine, Montmartre y Le Sacre Coeur, el Arco del Triunfo, los barrios del Pigalle y Latino, las fuentes, las plazas, Notre Dame y la Sainte Châpelle... todo nos dejó boquiabiertos, con ganas de volver a esta ciudad tan cara, pero

tan luminosa y llena de vida y de arte. Cada rincón nos decía algo, cada piedra, cada esquina... los más valientes fueron hasta un cementerio a buscar la tumba de Edith Piaf, otros disfrutaron con las compras, y otros tomando un café en una bulliciosa terraza del barrio Latino. Conseguimos la gesta de ver París en dos días, con sus museos incluidos, pero todavía nos quedaba una gesta mayor, que era la de llegar a Taizé y pasar allí una semana de calma, encuentro, sorpresas y porqué no, un poco de hambre.

Desde estas líneas agradecemos tantas atenciones de la Divina Providencia, que estos días previos a Taizé se expresó de numerosas maneras, sobre todo a través de las hermanas Sacramentinas, que nos dejaron la llave de su casa y nos dieron todo tipo de facilidades.

La comunidad de Taizé, a través de voluntarios y permanentes, nos recibió con los brazos abiertos, radiante de jóvenes y de vida. Siempre sorprende esta comunidad que vive la confianza y la reconciliación como máximas de la vida monástica, abierta a todos los pueblos y todas las culturas, especialmente a aquellos que padecen conflictos. En la formación de la nueva Europa y en la apertura del Este, ha sido sin duda decisiva su aportación. En la colina de Taizé, se vive la paz, la fiesta, el silencio y el encuentro. Unos 3800 jóvenes y menos jóvenes que había el jueves y viernes, son los testigos de que el encuentro y el entendimiento es posible, y que la lengua del amor y la solidaridad llega más lejos incluso que el inglés. Nuestros jóvenes han participado encantados, progresivamente se han ido metiendo en la experiencia, hasta que ésta les ha cogido. Han disfrutado por las noches en el Oyak, pero también en la cola de la comida, en los grupos, en las tiendas intentando coger el sueño, y también en la oración. La intensidad, el número, el silencio, el canto... impresionan de tal manera, que nadie puede quedarse impasible. Todavía en el autobús de regreso y estos días que han seguido a la experiencia, a alguno no se le va de la cabeza alguna melodía, que nos persigue como la huella de Dios en nuestras vidas. Nos despedimos de esta comunidad tan plural de

Ecós de Verano

Taizé, en medio de una gran tormenta que hizo a todos refugiarse donde pudieron, y nos despedimos con ganas de volver, por haber dejado un trozo de corazón en esa maravillosa iglesia de la Reconciliación. No sabemos cuándo será posible repetir la experiencia, pero ganas de hacerlo no faltan. Nos quedamos ahora con ese rumor de ángeles de las melodías de Taizé, preparando la Jornada Mundial de la Juventud que tendrá lugar el próximo mes de agosto, dentro de un año, en Madrid. Allí nos encontraremos de nuevo con otro aluvión de jóvenes, los mismos jóvenes, que buscan el sentido de la vida, y que lo buscan en las raíces cristianas de la vieja Europa.

Comisión de PJV

Los protagonistas...

Los preparativos comenzaron hace unos meses, comprando mochilas y otros utensilios para sobrevivir en Francia. El día 22 de julio, a las 13,35 h. estábamos todos en la T1 de Barajas, y nos disponíamos a embarcar en esta intrépida aventura en la que habría de todos los gustos: aprender el valor de la puntualidad, la unión del grupo, conocer gente, encontrar razones para vivir, descubrir el sentido... Estábamos echando unas cartas sobre el suelo, cuando llegó Matías con un juego nuevo, y por fin los de Albacete y Valladolid. Un poco de nervios, el embarque... y estábamos en el avión. Me encanta volar. Aterrizamos en Beauvais, cerca de París, y un autobús nos llevó hasta el metro y el metro hasta el Trocadero desde donde se divisaba ya la Tour Eiffel. París maravilloso. El domingo, con las mochilas de nuevo en marcha, esta vez hacia Taizé. No sin dificultades llegamos a Dijon, donde comimos y disfrutamos de los parques y edificios. De nuevo otro tren esta vez hasta Macon, aunque sólo teníamos comprado el billete hasta Chalon, y por último el Buscephale que nos acercó a Taizé. Todos caímos muertos de sueño en el tren, dejando atrás los días parisinos, entre crêpes de chocolate y paseos por la Tour Eiffel, las estrellas desde el Campo de Marte y las compras en el barrio Latino.

A llegar a Taizé nos dieron la bienvenida, separando el grupo entre jóvenes y adultos. Sergio nos atendió a nosotros y nos dispusimos a buscar la tienda ayudados por un superplano y a correr hacia la cena, ya que ésta se podía



acabar. Nos encontramos con mucha gente, cantidad de tiendas, y cuando localizamos la nuestra, encontramos que estaba llena de italianas y alemanas. Comenzaba el rito de inflar colchonetas y preparar todo lo necesario, y por la noche un frío como si estuviéramos en el invierno extremeño. Comenzaba ahí nuestra experiencia de fe en este hermoso lugar, lleno de sorpresas.

Marta Criado

Mi experiencia en Taizé ha sido realmente increíble. Nada más llegar, fuimos a la oración de la tarde y fue toda una sorpresa ver tanta gente junta rezando y cantando. En Taizé la paz interior que sientes es enorme. Allí la fe está desnuda, sin contaminar y es más fácil el encuentro con Dios. Otra cosa interesante es la gente, todos son jóvenes y majísimos y hasta el más tímido hace amigos, y por la noche en el Oyak hay un ambientazo mejor que en cualquier feria.

Matías Sánchez-Carrasco



Al llegar a Taizé mi primera impresión fue que cada uno de los jóvenes que allí había iba por libre, pero el segundo día entré en grupo formado por chicos y chicas portuguesas que eran muy agradables y por monitoras como Lola y Rosa. Poco a poco fuimos entrando en diversos temas, tratándolos en profundidad sin que el idioma fuera un problema. La amabilidad de las personas es muy grande y todos colaboran. Para haceros una idea, se me perdió el bono de las comidas, imprescindible para comer. Siempre que se me pierde algo pienso que es imposible recuperarlo, pero me animaron a ir a La Morada, donde están los objetos perdidos... y resulta que alguien muy amable había encontrado el bono y se había molestado en llevarlo a La Morada. En Taizé todo el mundo sonríe, y a ti se enciende una sonrisa en la cara. Los que servían la comida, o fregaban los platos, o recogían la basura... siempre estaban sonriendo. Todo era realmente impresionante y digno de ver. En la cola de las comidas la gente bailaba y cantaba y hacía dinámicas, como si se tratara de una fiesta. Me llamó la atención un juego en el que una fila entera de gente, se ponía a seguir a alguien, imitándola, hasta que la otra persona se enteraba. Por la noche había personas con cartelitos que ponía "free hogs", y los monitores ingleses diciendo "go to the bed please", así que se quedaron con ese nombre (los gothobed).

Clara Campos

En Taizé se pueden buscar y encontrar muchas cosas y personas. Puedes llegar a encontrarte con ese Dios que pensabas que estaba perdido o al cual aún no has descubierto. En el silencio, te unes a Dios y hablas con él, como nunca pensabas que lo ibas a hacer y te sientes en comunión con Él. Pero sobre todo te



encuentras y recibes el amor de Dios, y sientes una mano amiga, que te ha acompañado siempre, sin darte cuenta y te guía por el mejor de los caminos.

Gracias al hermano que nos ha acompañado he podido ver y leer las palabras de la Escritura de distinta manera a como venía haciéndolo hasta ahora. Creo que el grupo me ha ayudado mucho en la reflexión y en la oración. Cada día hemos tratado temas diferentes, empezando por aprender que nadie es perfecto y que todo es bueno y mejorable, y que ante los problemas no debemos tener miedo y afrontarlos poco a poco con valentía y confianza. Nos decía el hermano que cada día es un nacimiento en el que somos bebés o ancianos, y lo que tenemos que hacer es vivir sin tener miedo a perder nada. Iremos a la cama con la conciencia de haber dejado los problemas de ese día ya resueltos para poder comenzar de nuevo.

Para terminar, decir que la gente del grupo ha sabido comprometerse y se han compenetrado muy bien. Ha sido una experiencia única y muy reconfortante, dispuesta a mejorar mi inglés y a repetir, desde luego.

Rosa García

Taizé, un lugar donde se unen el paisaje, el bullicio y el silencio. Es una maravilla ver cómo tres veces al día las campanas invitan a la oración y al silencio. Juntos cantando la grandeza de Dios, alabamos y agradecemos la vida creada, nos ponemos en sus manos de Padre y le pedimos que llene nuestra vida y nuestro corazón, y luego en el silencio nos reconocemos pecadores esperando su gracia y su perdón.

Juani Muriel



Cada mañana nos levantamos unas 3300 personas, para ir a la oración. A llegar a la Iglesia, algunos nos están esperando con los libros de cantos. El silencio que se hace resulta impresionante e increíble. Las oraciones en Taizé consisten en rezar cantando, y lo hacemos tres veces al día, por la mañana, a mediodía y por la noche. El sábado por la tarde, celebramos la resurrección de Jesús, y lo simbolizamos encendiendo todos una vela. Ver toda la iglesia iluminada por cada persona, era una muestra de la presencia de Jesús.

Cristina Criado

Después de la oración de las 12 h. todo el mundo iba a comer. Es también impresionante ver cómo más de 3000 y pico personas guardan pacientemente la cola para comer algo, aunque no te guste del todo. Hay que decir que en la experiencia de Taizé la comida es algo secundario. Después de esperar unos minutos, llega tu turno y te sirven personas muy agradables voluntarios y el grupo que le ha tocado este servicio. Es muy bonito escuchar “que aproveche” en todos los idiomas habidos, y llama la atención la paciencia que hay que tener para dar de comer a tanta gente.

Al salir con tu bandeja de comida, buscas a tu grupo, a los amigos... y con ellos recibes palabras de apoyo y muestras de solidaridad puesto que todos compartimos con todos. Al terminar la comida, cada día se encargan dos o tres de llevar las bandejas para que puedan fregarlas, y un montón de gente se encarga de fregar y dejar todo preparado para la cena.

Laura Muriel



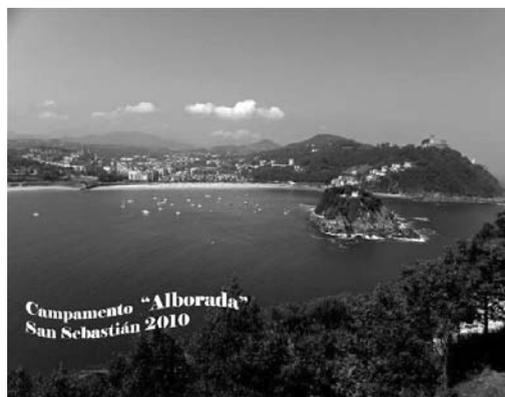
Es fácil decir a Jesús te necesito, ayúdame, te pido por o para... incluso agradecerle por tantos favores recibidos, pero decirle “te quiero” es más difícil y más arriesgado. Descubrir que cuando quieres a Jesús es porque lo necesitas cada día y quieres parecerle a él en tu vida de cada día.

M^a Carmen Mellado

Quiero esta noche adorar tu cruz,
y sentir tu perdón Señor.
Concédeme la gracia de saber perdonar
y de saber amar,
saber esperar y sonreír;
sabiduría para poder descubrirte
en medio de las tempestades de mi vida.
Y caminar sin miedo hacia ti,
sabiendo que tú estarás a mi lado.
Quiero acercarme a tu cruz, Señor,
que mis pensamientos y mis manos
queden libres;
quedar limpia de todas las manchas
que encontré en el desierto de mi vida.
Quiero mirarte de frente
con la claridad e inocencia
que descubre algo maravilloso
por primera vez.
Quiero abrazarte en esta noche,
sin pedirte nada, sólo sentir
que estás dentro de mi corazón,
y que sólo tú bastas.

Mamen López

Un verano intenso y especial



Realmente, éste ha sido el recuerdo que nos ha quedado a todos los que hemos tenido el gran privilegio de participar en los campamentos del grupo Alborada de este verano, porque lo bueno, si es doble, mucho mejor, ya que, en vez de un único campamento, como viene siendo habitual en la programación de todos los años, en esta ocasión hemos hecho doblete y, si me apuran, hasta diría que “triplete”, pues el campamento urbano, una vez finalizado y viendo el buen éxito del mismo y lo mucho que habíamos disfrutado, decidimos repetirlo en otra semana más, con nueva programación y muchas más actividades para disfrutar en nuestra ciudad.

Pero nuestra verdadera aventura de este verano fue el primer campamento que el grupo Alborada celebró a finales del mes de Junio en un enclave fantástico: San Sebastián, donde unos cuantos amigos del grupo hemos podido disfrutar de unas vistas impresionantes desde el que fue nuestro hogar en aquellos días y un tiempo muy agradable que nos permitió también divertirnos entre las enormes olas de las playas de esta bonita ciudad.

Fueron sólo 10 días, pero tan intensos y repletos de actividades, que los recuerdos de los momentos allí vividos se me mezclan desordenados en mi memoria.

Cada día lo iniciábamos con una oración y una frase con su correspondiente dibujo que enmarcaría toda nuestra jornada y que diariamente pegábamos en algún lugar muy visible del salón, para no olvidarnos del compromiso adquirido a primera hora de la mañana. Así, el dibujo de cada día impreso en blanco y negro lo pintábamos cada mañana de colores para verlo mucho más alegre y bonito y recordarnos que así ocurre también en nuestra vida: depende de cada uno de nosotros; nuestra vida y nuestro tiempo son como una hoja en blanco y somos nosotros los que podemos hacer de ella un feo dibujo o una auténtica obra de arte.

El último día fue bonito contemplar el enorme mural que habíamos logrado hacer con todos aquellos dibujos que parecían mensajes claros y directos para guiar nuestra vida siempre por el camino correcto.

Después y tras unos minutos para organizar las tareas de limpieza, la comida, la lista de la compra, etc., llegaba el momento de guardarnos la cámara de fotos bajo el brazo y salir a descubrir todos los rincones de esa hermosa ciudad. En San Sebastián, las vistas espectaculares y los paseos llenos de encantos estaban garantizados: por la parte antigua de la ciudad, por el paseo marítimo, por la playa muy cerquita del mar, el Acuario, la subida al Sagrado



Ecós de Verano



Corazón... De hecho, el primer día nos brillaban los ojos a todos por las muchas y bonitas excursiones que podríamos hacer cada día... nos faltaban horas para verlo todo, aunque después comprendimos que quizás, en cada viaje, es importante dejar siempre algo sin ver para poder algún día volver y recordar anécdotas y vivencias del pasado. Al fin y al cabo, y de esto también aprendimos, es mejor disfrutar y saborear de las cosas con calma y sin prisas o agobios por lo que hemos dejado de ver.

Muchas tardes nos acercamos a disfrutar de un refrescante baño en la playa, en la que pudimos divertirnos de lo lindo con las enormes olas que se empeñaban en hacernos perder el equilibrio.

Por las noches y ya en el salón de la casa, unos y otros hacíamos gala de nuestras dotes artísticas contando chistes, acertijos y parábolas en nuestros nocturnos fuegos de campamento, que siempre finalizaban con una oración y una

acción de gracias por lo mucho que habíamos disfrutado en cada una de nuestras jornadas en San Sebastián.

Igualmente, fueron bonitas las charlas que pudimos tener con algunas de las personas que conviven a diario en Proyecto Hombre, así como los testimonios vividos en primera persona de Mauro y Miguel Ángel respecto al trato diario con estos chavales.

Pero, quizás, para mí, uno de los recuerdos que más huella me han dejado de este campamento, fue la visita que pudimos realizar todos juntos a José Manuel Baraibar en el Hospital, acompañados de Mauro, visita que, sin saberlo aún, sería un reencuentro y una emotiva despedida. Allí, en medio del sufrimiento y el dolor, el fuerte y sincero abrazo entre dos viejos y buenos amigos supuso una gran emoción y alegría (José Manuel Baraibar fue una persona muy cercana a los pavonianos y amigo entrañable del p. Gianni). Para los demás, el tener la oportunidad de estrechar su mano fue un motivo para transmitirle ánimo y esperanza.

Fue realmente hermoso rezar todos juntos en la habitación de aquel hospital, delante de un póster con un Cristo crucificado entre las montañas, un regalo que fue para él, con toda seguridad, muy importante en los últimos momentos de su vida.

A la vuelta y después de unos días de descanso, dejamos que los recuerdos y tantas emociones vividas en San Sebastián se fueran asentando poco a poco en nuestra memoria. Con un poco más de calma, fuimos preparando el campamento urbano, organizando temas a tratar, actividades, excursiones... de nuevo nos íbamos ilusionando con un nuevo proyecto en el que todos deberíamos poner lo mejor de nosotros mismos para que resultase inolvidable.

Cada mañana nos reuníamos en la capilla de la casa pavoniana de nuestra ciudad para

compartir la Eucaristía y la oración y a continuación, disfrutábamos de un rico desayuno en buena compañía. Algunos días, incluso, tuvimos el privilegio de compartir café con algunos transeúntes de la ciudad y conocer, así, un poco de su vida, sus inquietudes y sus problemas. Quizás nosotros no podamos ni sepamos cómo ayudarles, pero sí es importante acercarnos a ellos, para olvidarnos, al menos, de tantos prejuicios que a veces tenemos que nos alejan de su realidad cotidiana.

Por las tardes, nos reuníamos la mayor parte de los días en un parque amplio y céntrico de nuestra ciudad y allí, sentados sobre un fresco césped, reflexionábamos sobre algunos temas como el respeto, la colaboración y la amistad, que nos ayudaban a actuar mejor en nuestra vida diaria y a comprender mejor a los demás.

La visita que hicimos al Cottolengo del p. Alegre, en la zona de las Hurdes, nos sirvió a

todos para recordarnos que la vida es frágil y que hay muchas personas que tienen que convivir a diario con grandes dificultades y problemas, por lo que nunca debemos dejar de agradecer a Dios todo lo que nos regala a cada momento y que, nosotros, a veces, por despiste o indiferencia, no nos damos cuenta.

También las películas que vimos juntos, los muchos refrescos compartidos sin prisas, las largas charlas, los paseos tranquilos por la ciudad y alguna que otra cena repleta de ricos manjares y muy buena compañía, han hecho de este segundo campamento urbano de nuestro grupo Alborada una experiencia aún mejor que la primera del año anterior y nos ha dejado a todos las ganas y la ilusión suficiente para desear reencontrarnos de nuevo y seguir pensando en iniciativas diferentes y nuevos proyectos para compartir y disfrutar.

Grupo Alborada – Cáceres



Peregrinar a Santiago, una experiencia enriquecedora

Hola a todos. Somos Pascual, Ana, Bienvenido y Laura. Este verano, nuestro párroco don Julián, nos dio la oportunidad de convivir con una comunidad de jóvenes cristianos mientras caminábamos en peregrinación a Santiago de Compostela.

Hemos de decir que ha sido para nosotros una experiencia enriquecedora y muy grata, y hemos descubierto una comunidad



de jóvenes cristianos con los que nos sentimos orgullosos de haber compartido unos días. Unos jóvenes que a pesar de ser muchos (más de 600 en nuestro grupo) y vivir en condiciones peregrinas (durmiendo en suelos fríos de iglesias, pabellones, al aire libre...), sin comodidades (duchándonos con poco agua y helada, comiendo bocadillos a la sombra de un árbol, bajo un sol abrasador...), nunca vimos ni oímos una mala palabra ni un mal gesto, al contrario siempre estaban dispuestos para una sonrisa, para una ayuda, para darte ánimos o lo que necesitaras. No sólo lo decimos nosotros, la gente de los pueblos por donde pasábamos (repito que éramos muchos, cientos), nos felicitaron varias veces por el grado de civismo que demostró este gran grupo cristiano. Cuando abandonábamos los lugares de pernocta, no se notaba que allí habían estado cientos de jóvenes.

Una de las cosas más bonitas fue la llegada a Santiago al lado de nuestro Obispo don Ciriaco, todo el mundo llorando y abrazándonos, saltando de alegría y contemplando aquella catedral enorme; un cúmulo de sentimientos que salían a flor de piel.

Podríamos escribir muchas líneas de las bondades y buen hacer de este gran grupo cristiano. Sabemos que hay actos y comportamientos que son criticables, pero hoy en día son los menos, aunque hagan mucho ruido. La mayoría de los cristianos son personas que ayudan a los demás, a los necesitados, a los pobres, a los enfermos, aunque eso se vea menos.

Para no alargarnos mucho, decir que nosotros apostamos por una sociedad con menos egoísmo, menos botellón, menos pisotear a los demás, menos drogas y tantas cosas. Y sí apostamos por la fe, por el amor entre los humanos, por las ayudas a quien lo necesita y en definitiva por lo que nos enseña la Iglesia. Las próximas generaciones nos lo agradecerán. Muchas gracias don Julián por la invitación.

Ana, Laura, Bienve y Pascual
Parroquia de Santa Ana - Albacete

Carta desde Ponte di Legno. Curso de Formación permanente



Como es costumbre, con estas pocas líneas queremos expresaros, con sencillez y alegría, la convicción de haber vivido y de vivir el curso de formación permanente como un verdadero “tiempo de gracia”, capaz de traernos buenos frutos en nosotros pero, esperamos, también a toda nuestra familia.

Por eso, en primer lugar damos gracias al Señor que nos ha llamado de diferentes lugares y así, pese a ser pocos, nos ha dado la oportunidad de conocernos más de cerca, y de escuchar de la voz viva de los Hermanos lo que la Congregación representa en Italia, España, Brasil, México, o el eco de su presencia en otras naciones.

En segundo lugar damos las gracias a todos los que nos han permitido vivir esta experiencia: a los Hermanos y Laicos colaboradores que nos han reemplazado en las actividades, a quienes nos han acompañado con su oración, a quienes han convertido Ponte di Legno en una casa acogedora y hospitalaria, a quienes nos han acompañado en las reflexiones, que han hecho nuestras jornadas intensas pero llenas de sabor.

En una atmósfera de fraternidad gozosa y de oración, hemos reflexionado sobre la actualidad de nuestra vocación, volviéndola a descubrir como un don recibido que debemos cuidar constantemente. Revisando la historia del p. Pavoni y el inicio de su fundación, aparece claramente, una vez más, la originalidad de su intuición caris-

mática: una Congregación compuesta de “dos órdenes de Hermanos” que juntos se dedican a dar la familia y futuro a los jóvenes desfavorecidos. Las razones de fe profundas que le llevaron a entregar toda su persona “de buen grado” siguen siendo para nosotros, Religiosos y Laicos de la Familia pavoniana una llamada y una referencia imprescindible para evitar el riesgo de convertirnos en “profesionales del Reino”, pero con un corazón apagado y triste. De hecho, un análisis cuidadoso del mundo de hoy y del tiempo en que vivimos ha puesto de relieve que el carisma pavoniano sigue siendo valioso y actual. Esta constatación, combinada con una sana inquietud por el futuro de nuestra familia religiosa, comporta el deber de dar testimonio de nuestra opción vocacional con alegría y el “coraje” de proponerla como una posible opción incluso a los muchachos que la Providencia nos confía. Es un reto que parte de la disponibilidad para “estar con” ellos, supone el trato y la cercanía apasionados, y en cualquier caso no sólo es un deber indelegable por nuestra parte, sino que requiere la participación de todos y cada uno. En este sentido, nos gustaría recordar las conclusiones de las Jornadas de sensibilización de Lonigo que deben tener una aplicación urgente.

Ahora los Ejercicios espirituales y la peregrinación a Tierra Santa completarán el camino del curso de formación permanente. Nuestra esperanza es que todos podáis tener el gozo de un momento similar: por la experiencia que hemos vivido, os decimos que vale la pena.

Hermanos del Curso de Formación 2010



En verano... echar una mano



Han sido varios los que durante el verano se han movido, mochila en ristre, por nuestras comunidades, buscando un poco de aire fresco y sobre todo echar una mano. Desde Valladolid, Manu Bautista, estuvo un mes en San Sebastián, trabajando como voluntario a sol y a sombra. Otros desde diversos puntos se acercaron a la Feria de Albacete, unos días para el recuerdo llenos de citas a altas horas. Elaia, desde Donosti, bajó hasta Albacete con otra amiga, Leire. Nos cuenta en breves palabras su experiencia.

Hola amigos:

Me llamo Elaia y soy de Donostia (San Sebastián). Este año he podido participar en el campo de trabajo en el Hogar Tutelado L. Pavoni de Albacete.

Llegué de casualidad pues mi madre al ver en la revista las actividades de verano me animó (aunque le costó un poco). Era la primera vez que hacía algo así (y no será la última), la experiencia ha sido algo que no se puede expresar con palabras. Haber tenido la oportunidad de trabajar con niños tan agradecidos cuando les brindas un poco de cariño y atención, es algo que recomiendo a todos los jóvenes como yo.

Eran pocos niños, bueno tres, Juan, Fran y Joaquín, pero pura dinamita. Tengo que decir que me ayudaron los educadores que allí se encuentran, María, Ana, José Félix, Dámaso y como no, José Antonio Busto, que me acogió en su casa.

Que este testimonio sirva para que en próximos años más jóvenes aprendamos a compartir nuestro tiempo con el que lo necesita. Un beso a todos.

**Elaia Dominguez
San Sebastián**

Ayna... la leyenda pirata. Campamento Intercultural 2010



Del 7 al 13 de agosto, ha tenido lugar en el pueblo de Ayna, en plena Sierra del Segura de Albacete, el Campamento Intercultural que organiza el grupo de Cáritas de la parroquia Espíritu Santo. Este año la ambientación ha tenido como lema “Ayna, la leyenda el Pirata”. Ayudados por el Capitán Garfio los chavales han ido afrontando diferentes retos, tales como la obtención de la Patente de Corso para poder ejercer la piratería en la zona, el aprendizaje de los piratas, el enigma del camafeo del pirata Malamadre (natural de Ayna, por supuesto), la búsqueda del tesoro, el mercado y las guarrerías piratas... En fin, que juegos, animación y gamberradas a los pobres grumetes, no han faltado.

Una vez que subimos a la nave Pachamama, llegamos a Ayna y pusimos la bandera pirata en su sitio, toda la colonia fue nuestra. Nada se nos resistió, ni siquiera el tiempo, que fue de bonanza. Todos los asaltos, excepto el de las noches, los hicimos pacíficamente. Nunca pusimos el pie en la consulta del cirujano ni en las urgencias, buena señal, y todas las aguas de Ayna fueron nuestras, las de la piscina y las del río Mundo. Los grumetes disfrutaron como enanos que son, y aprendieron a través del paso de los días, valores como la diversidad, la tolerancia, el respeto, el descanso, el aprecio por la naturaleza y por el agua, y la importancia de hacer causa común y luchar con la misma bandera, valores

que promueve Cáritas. Hasta el loro repetía entusiasmado: ¡Qué bonito campamento! aunque algunos se empeñaban en hacerle aprender palabras soeces propias de la tripulación.

Personalmente, destacaría dos momentos importantes: el primero la noche de miedo, en la que entre todos resolvimos el enigma del camafeo de malamadre. El pirata por lo visto se retiró en Ayna y allí dejó esta preciada joya de la reina de Inglaterra. Otro momento bonito y feliz fue la mañana de “guarrerías piratas”, quizá el juego de la coqueta, o el de trapo lleno de vómitos, o el famoso concurso de eructos, o el chocolate a ciegas... llenaron de pintura y porquería a los chavales, y sobre todo de ilusión y de ganas de participar. A los monitores realmente hay que ponerlos un 10, por la entrega, la fuerza, las ganas, por la boda pirata que tuvimos en la cual contrajeron matrimonio nuestro querido Javi con Cristina, una pirata de allende Madrid, vamos manchega.

Para los chavales que han participado, de 6 a 12 años, y para los monitores, ha sido una hermosa experiencia de colaboración, trabajo en equipo, descanso y convivencia. El día antes de irnos, algunos chavales pedían a gritos prolongar unos días más la aventura pirata. Comida tenemos, decían, aunque nos falte el ron. Evidentemente no se podía prolongar más, pero

Ecós de Verano



todos gustosos hubiéramos aguantado una semana más el asedio.

Gracias una vez más, también desde la revista VIDA a los monitores de siempre que dan estabilidad y ritmo al Campamento Intercultural, a M^a Llanos y Cristina, a Eva y Javi, Matías y Paquita... y gracias por supuesto a los nuevos, afamados corsarios de otros mares, algunos de ellos muy conocidos por todos: Javi de Castro, David de la Cruz, Alba proveniente de Ciudad Real, Álvaro... y por supuesto a la cocinera de los siete mares, que ha hecho las delicias de toda la tripulación.

Gracias también a todas las entidades colaboradoras, ya que hay que decir que la aventura pirata, como otros campamentos anteriores, se financian con aportaciones individuales y de otras entidades tales como el Banco de Alimentos, Cáritas Diocesana, el Supermercado Alcampo, Superpermados Consum, la Excma. Diputación de Albacete, el Ilmo. Ayuntamiento, y este año con la generosa colaboración de la Obra Social de la Caixa, y por supuesto de la propia parroquia Espíritu Santo. Gracias a todos los que hacéis posible, año tras año, esta aventura. Que el Padre, que es el mejor pagador, tenga en cuenta el esfuerzo que habéis hecho para que 53 niños, de 6 nacionalidades diferentes, pasaran unos días inolvidables y de ensueño.

Nos despedimos el día 13, con la amenaza de un pedrisco inolvidable en toda la zona, quedando para otro día, para ver las fotos y disfrutar de un chocolate, esta vez sin vendarnos los ojos.



¡Qué bonito Campamento!

Quisiera compartir con vosotros la alegría que hemos vivido este año en el Campamento Intercultural, que en su sencillez hemos vivido con gran entrega y amor.

Durante el curso nunca perdemos la ilusión de poderlo realizar, aunque la economía siempre nos asusta ya que no contamos con ningún dinero fijo. Este año, gracias a aportaciones del Banco de Alimentos, Cáritas Diocesana, la Caixa, el Ayuntamiento, la Diputación, la comunidad parroquial y un montón de particulares, lo hemos logrado.

El Campamento ha sido un 24 horas de trabajo, pero una gran gozada vivirlo y palpar y ver cómo niños de 6 a 12 años, han reído, han comido y han disfrutado con todas las actividades, piscina, carreras, talleres, el río, las veladas, la eucaristía del domingo... sin ningún enfado y participando en todo. Hasta el lorito que se vino con nosotros a la Eucaristía, como mascota del Campamento, con su voz nos decía: “¡Qué bonito campamento!”

Gracias a todos por vuestra ayuda, por vuestro tiempo incondicional. Gracias a la cocinera Llanos, a los monitores y al ‘padrecito’, que con su gorro y silbato nos ponía a todos en guardia. Sencillamente gracias porque hemos vivido y hemos gozado de verdad, como una gran familia.

Paquita Peña
Familia pavoniana de Albacete



Inculturarse es recrear la realidad... a la luz del Evangelio

Cuando me encontraba en Madrid, allá por el año 2000, haciendo el curso de Misionología como preparación para mi nuevo destino en Colombia, escuché a un profesor que decía: “No piensen, los que va destinados a América Latina, que allí les vaya a resultar todo más fácil porque hablen nuestro mismo idioma. Nuestras culturas son en realidad muy diversas”. Nos dijo también que para ser un buen misionero era necesario inculturarse; es decir, partir siempre de la realidad concreta en la que nos encontremos y llevar a cabo ese encuentro del evangelio con las distintas culturas del mundo. En ese momento, no sabía muy bien a qué se refería ese profesor, pero hoy quiero ofrecer una parte de mi reflexión al respecto:

Probablemente, los primeros religiosos que vinieron a América a finales del siglo XV, concibieron la misión como un proceso de implantación de la fe, sin tener en cuenta muchas veces las características de los pueblos que habitaban estas tierras. No es que esos misioneros puedan ser catalogados como otros colonizadores, ya que entre ellos encontramos por ejemplo a un Fray Bartolomé de las Casas o un Pedro Claver que fueron grandes defensores de los indios y los negros; pero, en general, la mayoría de estos santos varones no supieron captar e integrar en su trabajo misionero esos valores evangélicos que están presentes en todas las culturas. Por eso hoy algunos estudiosos se preguntan si muchos de esos hombres, más que enriquecer la cultura indígena

a través de los valores evangélicos, no contribuyeron más bien a la destrucción de ese “proyecto de vida” de los pueblos autóctonos.

Pero los misioneros de hoy en día ya sabemos que hay que prepararse muy bien, para llegar a conocer y amar la cultura en la que evangelizamos. Sabemos que debemos relativizar los propios valores. Realizar un proceso de anonadamiento de lo accesorio, pero dando importancia a lo fundamental. Debemos sentir que la Iglesia está presente en todo el mundo, en todas las culturas y que un buen evangelizador no debe eliminar la identidad de nadie, aunque pensemos de muy distinta forma. La unión de dos culturas no tiene porque ser opresora o mutiladora de alguna de ellas, sino que debe servir para el enriquecimiento mutuo. Habrá muchas ocasiones en las que exista diversidad de estilos a la hora de trabajar por la llegada del Reino de Dios, pero el diálogo y encuentro comunitario, debe ser capaz de superar esos obstáculos,...

La teoría es fácil, pero otra cosa distinta es cuando estás trabajando codo a codo con otros hermanos, en una cultura distinta a la tuya. Quizás seas de las personas a las que no les resulta difícil adaptarse a las comidas, horarios, clima, costumbres, ambiente de pobreza, etc., pero lo que a mí personalmente me resulta difícil aceptar es cuando me parece encontrar incompatibilidades entre algunos aspectos de esa cultura y el Evangelio, la Vida Religiosa o el Carisma Pavoniano.

Decía el padre Arrupe, que el término “inculturación” se podría definir como ese “proceso de encarnación de la vida y del mensaje cristiano en un determinado contexto cultural, de tal forma que esta experiencia no sólo encuentra expresión a través de los elementos propios de la cultura en cuestión, sino que también se convierte en un principio que anima, dirige y unifica la cultura, transformándola y rehaciéndola como si naciese una nueva creación”.

Por eso una de las labores más importantes del misionero del siglo XXI será la de verificar las compatibilidades entre esa cultura y la pureza del Evangelio, anunciar la “Buena Noticia” a esos





pueblos de tal forma que anime, una y transforme esa cultura.

Debemos creer firmemente que el Evangelio es capaz de unir a los distintos pueblos de la tierra y trabajar por la unión de todos en Cristo, lo que no significa que aspiremos a la uniformidad de las culturas. Evangelio es luchar por la dignidad de las personas, por la verdad, por la igualdad, por la paz, por la solidaridad con los pobres,... y esa lucha no ha de ser sólo una mera palabrería, sino un estar y vivir codo a codo con el pueblo sufriente. ¿Qué sentido tendría criticar la desigualdad del mundo y que los pobres de mi barrio me vieran como a un rico acomodado? ¿Qué testimonio evangélico daríamos si ansiáramos más vivir con los ricos que con los pobres? ¿Qué ejemplo de vida daríamos si nosotros fuéramos los primeros en engañar y aprovecharnos de los demás, en llevar una doble conducta, en querer aparentar,... en lugar de ser los imitadores de Cristo pobre, casto y obediente hasta la cruz, viviendo en comunidad y poniendo todo nuestro empeño en la misión que nos ha sido confiada?

Tengo que decir que mi experiencia en Colombia, en estos diez años, ha sido muy enriquecedora para mí y he aprendido muchas cosas buenas de este pueblo. Me encanta su paisaje, la diversidad de su folklore, el sano orgullo patrio, la belleza y acogida de su gente, la berraquera y lo “echaos pa'lante” de la mayoría de los Colombianos. Es de admirar también su fe sencilla y constante y muchas cosas más. Pero, aunque me tilden de inculturado, nunca voy a admitir actitudes que considero poco evangélicas como el engaño y la falta de honradez, el afán de tener e incluso llegar a matar por dinero o por prestigio. Nunca admiti-

ré la corrupción generalizada en la que vivimos, la falta de responsabilidad, el individualismo, el alcoholismo, el machismo, el clientelismo, la desigualdad tan enorme que existe, la violencia, el miedo y la falta compromiso social de mucha gente que lleva a tajar e ignorar todo en lugar de denunciar la injusticia. Tampoco voy a aplaudir una religiosidad meramente espiritual, a veces engañosa y muchas veces desencarnada del compromiso social.

Por eso, con toda humildad, con la ayuda de todas las personas honradas, humildes y comprometidas de nuestra iglesia colombiana y pidiéndole a Dios que me ilumine para discernir entre el bien y mal, seguiré soñando con la evangelización de todos los pueblos de la Tierra, trabajando con paciencia, día a día y aportando mi granito de arena para la reconstrucción de este pueblo colombiano.

Hno. Chuca
Comunidad de Villavicencio – Colombia



¡Dijiste mi nombre, Señor!

**Lectura orante del texto bíblico:
Elección de los doce (Mc 3, 13-19)**

¡Dijiste mi nombre, Señor!
Ya, ya sé que a los evangelistas se les traspapeló...
Pero “bien sabe Dios” que de tus labios surgió.
Mi nombre, mis dos apellidos, hasta mi mote de guerra,
el que cariñosamente me pusieron mis amigos.

¡Dijiste mi nombre, Señor!
Tú sabías que entre tus discípulos, entre los doce,
yo encajaba como anillo al dedo.
Por eso, no te lo pensaste dos veces:
¡Era la pieza “y vaya pieza” que te faltaba!

Tan parecido en ocasiones a Pedro,
terco, cabezota... pero apasionado, muy apasionado.
O a Mateo, el recaudador de impuestos,
¡cómo cambié mi vida cuando te sentaste en mi mesa!
O a Tomás, el incrédulo
¡cuántas veces desconfié de Ti!
O a Juan, tu discípulo amado,
bueno... hasta que llegué yo y ocupé tu pecho y tu corazón.
¡Dijiste mi nombre, Señor!
Como dijiste el de Judas, el que te traicionó.
Tú lo sabías, yo tampoco era de fiar.
El dinero, el éxito, la medallita, el aplauso...
se me subía con demasiada facilidad a la cabeza.
Sin embargo, Señor, Tú apostaste por mí y...

¡Dijiste mi nombre, Señor! ¿Te acuerdas?
Me llamaste, tuviste que aporrear mi puerta,
no estaba acostumbrado a abrir mi vida a desconocidos.
Mas al final, no me quedó otra opción y te abrí,
y te colaste en mi hogar, en mi trabajo, en mi corazón.

¡Dijiste mi nombre, Señor!
Y lo sigues repitiendo todos los días, a todas las horas.
Y a pesar de mis errores, de mis infidelidades,
mi nombre _____

“que tomen nota los evangelistas”
sigue y seguirá estando entre tus elegidos.

J. M. E.

Las Bienaventuranzas que Jesús aprendió de su madre

Ciertamente las bienaventuranzas que Jesús pronunció en el monte no le vinieron del cielo ni, mucho menos, fueron “un chivatazo del Jefe.” Antes, mucho antes de comunicar, en unos segundos, la lección magistral sobre la felicidad, Jesús las había experimentado y vivido, durante treinta largos años, en la pequeña Nazaret, teniendo como maestra a su Madre: la Virgen María.

Por eso cuando subió al monte, el Señor se sacó, “no de la manga” sino del corazón, del mismo corazón de su Madre, los secretos de la auténtica felicidad. Si te interesa, si quieres... ¡Toma nota!



- ◆ Felices los pobres de espíritu y de bolsillo, los que teniendo la nevera desierta, el ropero vacío y la cartera en números rojos, son capaces, como María, de dar un sí gratuito, auténtico, incondicional a los planes de Dios.
- ◆ Felices los que están tristes, los que teniendo que soportar un día sí y otro también las puertas cerradas de un mundo que ha prescindido de ellos, son capaces, como María, de hacer presente con sus palabras y con su vida la sonrisa de Dios.
- ◆ Felices los humildes, los que, desde el anonimato y los últimos puestos, son capaces, como María, de contar con sus labios y con su corazón las proezas de un Dios que sigue mirando amorosamente la humildad de sus siervos.
- ◆ Felices los que tienen hambre y sed de hacer la voluntad de Dios, los que no conformándose con asistir al banquete de la vida como meros comensales, son capaces, como María, de levantarse de la mesa y adelantarse a las necesidades de sus hermanos.
- ◆ Felices los misericordiosos, los que tienen un corazón limpio, los que, a pesar del daño al que son sometidos por un mudo cruel y egoísta, son capaces, como María, de guardar en sus corazones únicamente, exclusivamente las bondades de sus hermanos.
- ◆ Felices los que construyen la paz, los que no “echando balones fuera,” culpando siempre a los otros de los males de este mundo, son capaces, como María, de involucrarse, de ponerse en camino, construyendo con sus propias vidas un reino de paz, de amor, de justicia, de fraternidad.
- ◆ Felices los perseguidos por hacer la voluntad de Dios, los que, a pesar de estar con las puertas cerradas por miedo a una sociedad que no les quiere, son capaces, como María, de tener abiertos sus corazones, haciendo de sus vidas un refugio cercano, cálido, reconfortante, para todas las personas que pasan por sus vidas.
- ◆ Felices seréis cuando os injurien y os persigan y digan contra vosotros toda clase de calumnias, pues ahí, en la cruz, os entregaré a la persona más especial de este mundo: a mi Madre. Alegraos y regocijaos, pues pasaréis a ser sus hijos predilectos.

J. M. E.

Come, reza, ama

Estreno: 24 septiembre 2010

Dirigida por Ryan Murphy, con Julia Roberts, Richard Jenkins, Javier Bardem y otros

Título original: Eat Pray Love

Largometraje EE.UU. . Género: Drama

Ha sido el acontecimiento mediático de la temporada en la última edición del festival de cine de San Sebastián. El presupuesto ha sido de 60 millones de dólares, suficiente para contar con megaestrellas como Julia Roberts y el galán Bardem, y desde luego con los escenarios y paisajes tan maravillosos. La protagonista de la película Julia Roberts presentó la película y recibió el premio Donostia por su trayectoria artística. De críticas, hay de todo, sobre todo por ser la clásica “made in Hollywood”, pero en algunos planteamientos resulta interesante.

Nos recuerda que muchas veces nuestro mundo hace un esfuerzo ímprobo por decirnos que todo es superficie y que debemos disfrutar a tope de la vida, olvidándonos de que las personas somos seres endémicamente insatisfechos. Lo que tenemos de inmediatez, lo tenemos duplicado de anhelo de profundidad.

Así descubrimos que las personas somos seres en búsqueda, buscadores por naturaleza y por definición. Liz Gilbert (Julia Roberts), en este drama romántico que es la película ‘Cree, reza, ama’, tenía todo lo que una mujer actual puede soñar, un marido, una casa, una exitosa carrera... pero no era feliz. Vamos, la típica mujer de película. Pero como muchas personas, se encontraba perdida, confusa y buscando otra cosa. Recién divorciada y ante la disyuntiva de qué camino tomar, Gilbert sale de su acomodada vida y lo arriesga todo, pide un año sabático para escribir un libro, embarcándose en un viaje por el mundo que se convierte en una búsqueda para encontrarse a ella misma. “A veces tienes que arriesgarlo todo”. Esa convicción se convierte en el motor del viaje, aunque como se puede ver no resulta fácil. La palabra con la que finalmente se identifica Liz “atraversiamo” (cruceamos), es como una metáfora de su vida. Para ser feliz, debe dejar atrás el pasado, reconciliarse con su historia y mirar con arrojo, pasión y confianza el futuro.

Durante sus viajes, descubre el verdadero placer de la comida en Italia, el poder de la oración en la India (muy de corte New Age y manual de autoayuda) y final e inesperadamente, la paz interior y el equilibrio del verdadero amor en Bali (Indonesia). Amando a un Bardem –la ternura personificada- descubre que es posible amar a ‘tutti’ (el nombre de la hija de la curandera). Cuatro meses en cada uno de estos lugares, dan de sí para descubrir el placer de la comida, la oración y el verdadero amor en Felipe (Javier Bardem), aunque en tiempo la cinta peca de larga.

La película está basada en las memorias del best seller de Elizabeth Gilbert, ‘Eat, Pray, Love’ demuestra que hay más de un camino para ser feliz, pero debemos arriesgar y ser capaces de romper la rutina, dejar atrás el pasado y confiar en que la vida nos depara lo mejor.

La protagonista y su mirada acaparan el centro de atención, así como los paisajes, playas, palmerales y calles romanas y napolitanas, pero también hay escenas muy bien planificadas para el lucimiento del gurú desdentado, el novio yogurín, el maduro arquitecto tejano, la amiga sueca, la madura administradora de la pensión romana... Espectaculares las tomas de Roma y Nápoles, y la caracterización de sus gentes.

Resulta sin duda una película sorprendente y dinámica para el otoño y para comenzar el curso y nos pone en la pista de algo mucho más importante que la película: la necesidad que tenemos de ser felices. La solución quizá no sea romper con todo o tirarlo todo por la borda y marcharse, pero a veces está bien arriesgar y buscar otras formas y motivos para vivir. Descubrirse uno mismo, dedicarse tiempo, amarse para poder amar... en fin una oportunidad para bajar de la superficie al interior.



J. Ortega

Espero morir por ti

Espero morir por ti,
como mueren las hojas
en invierno,
como mueren los hombres
tras cada encuentro.
Espero morir por ti,
como peregrino
que vaga por las sendas
de tus silencios enigmáticos,
de tus secretos a medias,
como pordiosero
de tus limosnas exiguas,
de tus palabras sinceras,
de tus vivencias.
Espero morir algún día
como signo
de un amor sencillo,
total,
de una entrega, sin más,
de una palabra clara
y definitiva.
Espero morir por ti
para que pruebes
la punzada en el estómago,
la angustia saboreada
a sorbos lentos,
el nudo en la garganta,
el vivir duro y difícil
de la soledad,
del silencio.
Espero morir por ti
para que quede
en tu corazón
una sencilla huella
de mi misterio.

Tu nombre

Ya tengo tu nombre
tatuado en el alma,
ya tengo tu nombre
corriendo cual agua de arroyo
por la tierra salobre
de mis pensamientos,
por los vastos eriales
de mis ilusiones perdidas,
por frágiles castillos de arena
de mis sueños secretos.
Tengo tu nombre guardado
como un amuleto
para conjurar tristezas,
roturar los barbechos en espera
de nuevas sementeras,
atisbar el amanecer distinto
del día que llega.
Tengo tu nombre como perla preciosa,
como ese tesoro
que un día encontré
-casi sin quererlo
ni siquiera sospecharlo-
y que ahora ya llena mis días.
Ya no tengo miedo de perderlo:
que el tatuaje es firme
y el futuro está rebotante
de anhelos,
de fe en la persona,
de guía de estrellas.

Miguel Ángel Cuadrillero
Comunidad de San Sebastián

Lo que tardamos en echar una mano...

Coche parado... Atasco... Uno de los dos carriles cortados...Pitidos, protestas no muy subidas de tono. Todo esto normal.

Un señor se baja del coche que se ha parado y es el causante del pequeño atasco. Con prisas intenta empujarle, conducirlo y aparcarlo en una cercana parada de taxis... menos mal que está en llano.

Desde el coche parado en un semáforo observo cómo el señor, con ímprobos esfuerzos y con la puerta abierta empuja el coche. Hay peatones que pasan cerca, taxistas en la parada y otros "personajes urbanos" cerca... pero ninguno tiene la ocurrencia de ayudarlo a empujar el coche... ¡será posible tanta pasividad!

Por fin a uno de los peatones se le mueve la conciencia y acude deprisa a empujar desde atrás el vehículo. Tanta prisa llevaba y tanto ímpetu en el empujón que dio que hubo una descompensación: el coche fue rápido para adelante y él gentil ayudante se quedó sin punto de apoyo y con el cuerpo en el aire con lo que ocurrió lo lógico que era caer de bruces al suelo. Y ya entonces fue cuando otros tres peatones (¡a buenas horas mangas verdes!), movidos a compasión y lástima, acudieron a auxiliar al señor y al coche. Esto es como en urgencias, hasta que no ven sangre no te atienden.

La caída no tuvo ninguna consecuencia grave, sólo un ligero susto; el coche quedó bien aparcado y se restableció el tráfico. El conductor del coche averiado acudió a interesarse por el ayudante y seguramente le agradeció el detalle pero si desde un principio hubiera acudido más gente a dar ese pequeño empujoncito al coche, pues no se habría caído el voluntarioso peatón. Todo esto ocurrió en pocos segundos, los que dura un semáforo en rojo.

Es que vamos por la calle como zombis, sin ver lo que pasa alrededor... con lo bien que se siente uno cuando hace un favor a alguien... Es un minuto.

Fernando Marinas
Comunidad de Valladolid

Es mejor...

Es mejor encender una luz que estar quejándote todo el tiempo de la oscuridad.

Es mejor disfrutar de las pequeñas felicidades de cada día que esperar, de brazos cruzados, la felicidad completa.

Es mejor caerte y volverte a levantar que sentarte para evitar cualquier tropiezo.

Es mejor despertar al niño inconformista y soñador que llevas dentro que sedar, una y otra vez, al adulto resignado e indiferente en el que te has convertido.

Es mejor adelantarte a las necesidades de tus hermanos que esperar a que llamen a tu puerta y te encuentren (consultar agenda) disponible.

Es mejor darte a los otros sin esperar nada a cambio que esperar todo de todos sin dar nada de ti mismo.

Es mejor dedicar todo tu esfuerzo en ser superior a ti mismo que obsesionarte, zancadilla incluida, en ser superior a los otros.

Es mejor jugar las cartas que te han tocado y sacarlas el máximo partido posible que lamentarte de tu mala suerte.

Es mejor pedir a Dios que cambie tu corazón para que puedas cambiar el mundo que poner el grito en el cielo por lo mal que marcha todo.

Es mejor ponerte manos a la obra ya, ahora, en este preciso momento que echar la vista atrás (yo hice, yo logré, yo...) o poner todas tus esperanzas en el futuro (yo haré, yo conseguiré, yo...)

José María Escudero
Comunidad de Valladolid

Vida

Boletín de las actividades

PAVONIANAS

OCTUBRE de 2010. Nº 84

Responsables:

HIJOS DE MARÍA

INMACULADA (ALBACETE)

Consejo de redacción:

JESÚS MATEOS

GREGORIO HUERTA

M. ÁNGEL CUADRILLERO

FERNANDO MARINAS

JOSÉ M^a ESCUDERO

RICARDO PINILLA

MOISÉS RODRÍGUEZ

GIANNI VETTORI

Director:

JAVIER ORTEGA

Depósito Legal: VA 295 – 1981

SUSCRIPCIÓN A LA

REVISTA VIDA:

Es una forma
concreta de
demostrarnos tu
apoyo y simpatía.

Cuota anual: 10 euros

SUMARIO

CARTA DE AJUSTE

PAVONIANOS HOY

CÁCERES – El Obispo de Cáceres visita nuestra casa	2
CÁCERES – Comienzo de curso.....	3
VILLAVICENCIO – Después de la Pascua... en Villavencio	4
VILLAVICENCIO – IV Festival Cultural Parroquia de San Marcos.....	5
VILLAVICENCIO – Vacaciones recreativas 2010: Jugando con Pavoni.....	6
VILLAVICENCIO – Fotocrónica.....	7
VILLAVICENCIO – Bienvenido a nuestra Familia – Señor, tú sabes que te amo	8
ALBACETE – Peregrinación Jubilar a Caravaca de la Cruz.....	11
ALBACETE – El Coro Itinerante, una sugerencia para la integración.....	12
ALBACETE – Vº Festival Intercultural Día de Caridad: un canto a la vida..	13
VALLADOLID – Fotocrónica	15
VALLADOLID – Excursión de Antiguos Alumnos y amigos.....	16
VALLADOLID – Centro de Acogida “El Carmen” en Valladolid	17
SAN SEBASTIÁN – Fotocrónica	19
SAN SEBASTIÁN – Adiós a José Manuel, un hombre cercano y amigo.....	21

LUDOVICO PAVONI 2010

Albacete – Donde muere un santo, nace siempre algo grande.....	23
Cáceres - ¡No son un peso para sus brazos porque los lleva en el corazón! ...	24

JORNADA MUNDIAL D ELA JUVENTUD MADRID 2010

La JMJ... ¡en marcha! - Mensaje de Benedicto XVI	26
--	----

ECOS DEL VERANO

Taizé, una peregrinación de confianza a través de la tierra. Los protagonistas	29
Un verano intenso y especial. Campamentos Alborada.....	33
Peregrinar a Santiago, una experiencia enriquecedora.....	36
Carta desde Ponte di Legno. Curso de Formación Permanente.....	37
En verano... echar una mano.....	38
Ayna... la Leyenda del Pirata. Campamento Intercultural 2010	39
¡Qué bonito Campamento!.....	41

COLABORACIÓN

Inculturarse es recrear la realidad a la luz del Evangelio.....	43
---	----

ENTRE AMIGOS

Oración - ¡Dijiste mi nombre, Señor!.....	44
Bienaventuranzas - Las bienaventuranzas que Jesús aprendió de su madre..	45
Película - Cree, reza, ama.....	46
Poesía - Espero morir por tí – Si supieras – Tu nombre	47
Como la vida misma – Lo que tardamos en echar una mano.....	48
Contraportada – Es mejor	49

PÓRTICO

En octubre, agradecemos el don de la cosecha a la vez que ponemos en manos de Dios el nuevo curso, pidiéndole que haga prósperas las obras de nuestras manos. Son las Témperas de Acción de Gracias y Petición. Nuestra Familia se alegra en este comienzo de curso con nuevos miembros, Alejandro Alatorre Mares y Meyer Polo Sánchez, que tras un año de noviciado en Villavencio, bajo la guía experta del p. Vittorio, han hecho su Primera profesión como religiosos pavonianos, Meyer el pasado 29 de agosto en Villavencio, y Alejandro el día 11 de septiembre en Lagos de Moreno (México). Esta alegre noticia, junto con el recuerdo agradecido de las actividades de verano, nos abren a este número de la revista VIDA.